

**‘EL VOS ES EL DIALECTO QUE INVENTAMOS NOSOTROS, LA FORMA
CORRECTA ES EL TÚ.’**
**CREENCIAS Y ACTITUDES LINGÜÍSTICAS ACERCA DE LAS FORMAS DE TRATAMIENTO Y LA
INFLUENCIA DE ESTAS EN LA EDUCACIÓN ESCOLAR EN NICARAGUA**

Ane Christiansen
Østfold University College

RESUMEN. Nicaragua es un país con un nivel de escolarización relativamente bajo y el contexto material y social en las escuelas hace que la enseñanza de la lengua materna esté dominada por métodos de memorización y ejercicios de gramática del tipo “rellenar espacios”. Las formas de tratamiento escritas que se utilizan en contextos pedagógicos son únicamente el *tú* y el *usted*, a pesar de ser Nicaragua una zona voseante. El presente artículo pretenderá mostrar, a través de referencias a estudios sobre las formas de tratamiento en Nicaragua, análisis del uso de los tratamientos en la escritura, ejemplos de entrevistas de actitudes lingüísticas y de análisis de documentos pedagógicos, que hay una discrepancia entre la norma escrita y la norma hablada en cuanto a las formas de tratamiento *tú* y *vos* en Nicaragua. Esta discrepancia se puede explicar con las creencias en torno a las diferentes formas de tratamiento, pero también al revés: el uso contradictorio de parte de las autoridades educativas influirá en las creencias del pueblo en general acerca de las formas de tratamiento y así crece un clima de inseguridad de la corrección de su propia habla. En última instancia tal contradicción puede ser un obstáculo para la enseñanza de la lengua materna y el prestigio lingüístico del habla local.

Palabras clave. Nicaragua; formas de tratamiento; actitudes lingüísticas; didáctica

ABSTRACT. Nicaragua is a country with a relatively low level of education, with extensive use of methods of memorization and grammar exercises like gap-filling in the language classes. The written pronouns of address used in pedagogical contexts are only *tú* and *usted*, despite Nicaragua being an area dominated by the form *vos*. This article attempts to show, through references to studies on the pronouns of address in Nicaragua, analysis of the use of these pronouns in writing, examples of language attitudes through interviews and analysis of educational documents, that there is a discrepancy between the written and spoken standards in the use of *tú* and *vos* in Nicaragua. This discrepancy can be explained by the general beliefs about the different pronouns of address, but also the reverse: the contradictory use by the educational authorities influences the beliefs of people in general about the types of pronouns of address and feeds among them a climate of insecurity about the correctness of their own speech in this regard. Ultimately this contradiction could be an obstacle to teaching the mother tongue and promotion of the language prestige of local speech.

Keywords. Nicaragua; Pronouns of address; linguistic attitudes; didactics

1. Introducción

Nicaragua es el país de América Latina que cuenta con mayor porcentaje de niños fuera del sistema educativo y con las tasas más bajas de finalización tanto de la educación primaria como secundaria. Según el informe *Educación en Nicaragua: Retos y Oportunidades del Banco Interamericano de Desarrollo*, solamente cinco de cada diez niños completan la educación primaria (2012: 7).

El presente artículo pretenderá mostrar, a través de ejemplos de entrevistas de actitudes lingüísticas y de documentos pedagógicos, que hay una discrepancia entre la norma escrita y la norma hablada en cuanto a las formas de tratamiento *tú* y *vos* en

Nicaragua. Esta discrepancia se puede explicar con las creencias en torno a las diferentes formas de tratamiento, pero también al revés: el uso contradictorio de parte de las autoridades educativas influirá en las creencias del pueblo en general acerca de las formas de tratamiento. En última instancia tal contradicción puede ser un obstáculo para la enseñanza de la lengua materna y el prestigio lingüístico del habla local.

2. Sistemas pronominales del español

El *vos* aparece con sus conjugaciones verbales en el Diccionario Panhispánico de Dudas por primera vez en 2001. La Gramática descriptiva del español actual distingue en el español actual cuatro sistemas pronominales, pero en términos generales se puede distinguir entre el sistema (estándar) que tiene dos formas en singular (*tú* y *usted*) y dos en plural (*vosotros/as* y *ustedes*) y el sistema que tiene tres formas en singular (*tú*, *vos* y *usted*) y una en plural (*ustedes*). El primer sistema es utilizado en la península y variantes del segundo en América y las Islas Canarias:

	SINGULAR	PLURAL
Confianza	tú	vosotros/as
Formalidad	usted	ustedes

	SINGULAR	PLURAL
Confianza	vos~tú	ustedes
Formalidad	usted	

Fig. 1. *Sistemas pronominales del español, basado en Fontanella de Weinberg (1999)*

En la terminología de Brown y Gilman (1960) las formas de confianza equivalen al eje de solidaridad y las formas de formalidad al de poder. Sin embargo, en América los valores de los tratamientos varían mucho más que esto, por una serie de razones que se han explicado en estudios de casi todos los países hispanohablantes, y por esta complejidad aquí me limitaré a comentar brevemente la situación de América antes de profundizar en las formas de tratamiento en Nicaragua.

2.1. Los sistemas pronominales en América en la actualidad

Al igual que Fontanella de Weinberg, Fernández (2003) divide el uso de los pronombres de tratamiento en cuatro sistemas parcialmente diferentes, y también refiere a la división de Brown y Gilman en ejes de “poder” y “solidaridad”, más tarde cambiados a “formalidad” y “confianza” por Fontanella (1999) (Fernández 2003: 4). Sin embargo, concluye con que a pesar de los cuatro sistemas, se encuentra una *gran variedad de situaciones para las que ninguna de ellas sería adecuada*, y observa también que *no parece nada fácil asignar a cada uno de estos pronombres un único valor en el sistema sin asumir a cambio en exceso de contraejemplos* (ib.). El mismo hallazgo es notado por Murillo Fernández en un estudio sobre el polimorfismo en los pronombres de tratamiento del habla payanesa (Colombia) de 2006, Castro en Honduras (1991), Quintanilla Aguilar en El Salvador (2009) y Christiansen en Nicaragua (2012).

2.2. La situación pronominal en Nicaragua hoy

A primera vista, y en términos de Brown y Gilman, el panorama de las formas de tratamiento en Nicaragua nos muestra un país con un sistema pronominal basado en las

correlaciones de solidaridad y poder bastante sencillo: *vos* y *usted*. El pronombre *vos* se usa en situaciones de solidaridad; por su parte, *usted* se emplea en situaciones de poder y, en algunos lugares y en ciertas situaciones también como forma de solidaridad.

En cuanto al uso de idioma, este sistema está bastante bien documentado, por ejemplo en el *Atlas lingüístico etnográfico* de Nicaragua de Chavarría Úbeda y Rosales Solís (2010), en Fontanella de Weinberg (1999) y en cuatro artículos de Rey (de 1994, 1997 y dos de 1995), que son las obras más extensas al respecto, y en cuanto a las actitudes lingüísticas de las personas, Christiansen (2012) se ocupa de la función social de las mismas, y revela una selva de diferentes opiniones, valores y creencias.

Según Fontanella de Weinberg, el siguiente sistema es

el empleado en forma generalizada en el territorio argentino y según datos bibliográficos, el usado también en Costa Rica, Nicaragua y Guatemala (Páez Urdaneta 1981: 78) y Paraguay (Granada 1998). En El Salvador y Honduras se lo emplea también ampliamente, aunque en los niveles y estilos más elevados puede alternar con el uso del tuteo (Fontanella de Weinberg 1999: 1406).

	SINGULAR	PLURAL
Confianza	vos	ustedes
Formalidad	usted	

Fig. 2 La situación pronominal de Nicaragua hoy.

El paradigma flexivo correspondiente será:

SUJETO	OBJETO	REFLEJO	TÉRMINO DE COMPLEMENTO	POSESIVO
vos	te	te	vos	tu/s~tuyo/a/os/as
usted	lo/le	se	usted	su/s~suyo/a/os/as
ustedes	los/las	se	ustedes	su/s~suyo/a/os/as vuestro/a/os/as

Fig. 3 El paradigma flexivo correspondiente a la situación pronominal de Nicaragua hoy

Según Fontanella de Weinberg,

se trata de un sistema con dos únicas formas para el singular que se oponen por formalidad: *vos* y *Usted*. La forma *vos* como trato de confianza está totalmente generalizada y no existe ningún tipo de alternancia o contraste con *tú*, que resulta una forma ajena a la comunidad (1999: 1406).

Carlos Mántica dice lo mismo: *El Voseo (tratar de vos) es la única forma de tratamiento en el habla popular nicaragüense* (1994: 54).

Sobre las formas verbales que acompañan a los usos no estándar, dice Fontanella de Weinberg que la explicación es muy clara: *al tratarse de usos no estándar, la variabilidad geográfica y en muchos casos social es muy amplia* (1999: 1408).

Páez Urdaneta también sostiene que Nicaragua es un país voseante, y cita a hablantes nicaragüenses que afirman que *en su país se vosea más rápida y fácilmente a una persona desconocida que en otros lugares de Centro América; creen así mismo que el tuteo no tiene "muchas posibilidades" en Nicaragua* (1981: 81). Dice que con hispanohablantes extranjeros, individuos de los altos grupos sociales utilizan *tú* con bastante consistencia, aunque combinaciones de *TÚ* + {formas verbales de *vos*} se

filtran consciente o inconscientemente en tal uso. La pragmática de *vos* y *usted* que esboza Páez se puede esquematizar de la siguiente manera:

vos:

padres a hijos e hijos a padres

cónyuges entre sí; igualmente los jóvenes y adultos

maestro a alumnos

usted:

superior a subordinados y subordinados a superior

alumnos a maestro

La única situación asimétrica que él muestra es la que existe entre maestro y alumnos. Las demás, observa, son simétricas. Según Carricaburo (2000), en Nicaragua el *vos* abunda en la lengua oral, pero se tiende al tuteo en la escritura. Lipski dice que los nicaragüenses tienen fama de *confianzudos* por utilizar *vos* con conocidos con toda libertad (2004: 313). También dice que [E]l español de Nicaragua emplea sólo *vos* como *pronombre familiar* (ib.). En uno de sus ensayos sobre el ser nicaragüense, Pablo Antonio Cuadra afirma lo mismo:

[...] Tampoco en el carácter nicaragüense hay reservas o distancias, y en su lengua corriente y popular se descoyuntan y se distorsionan las concordancias, apenas un fingido respeto le obliga a salirse de su confianzudo e igualitario *voseo*. Cuando el orador nicaragüense en alguna ocasión solemne usa el *vosotros*, el *os* y el *vuestro*, nunca llega al final de su discurso sin producir un fatal descarrilamiento de la gramática (1969: 63).

Carlos Mántica, que sobre todo se ha centrado en la influencia náhuatl en el habla nicaragüense, tiene un pequeño párrafo sobre las formas de tratamiento en el que afirma, como vimos arriba, que el *vos* es la única forma de tratamiento en el habla popular nicaragüense. Sigue con algunas reflexiones sobre otros pronombres:

Por lo tanto, pronombres personales como *Vosotros* y *Os*, son casi desconocidos y vistos como pretenciosos. Su uso está limitado a las clases de gramática, a los sermones, a los discursos y a quienes les gusta *hablar difícil*. *Ustedes son* es lo usual y familiar. *Vosotros sois* forma de gran respeto y poca frecuencia. Un nicaragüense dirá *Si no se van los corren*; nunca *Si no os vais os corren* (1994: 54).

Al decir *hablar difícil*, Mántica también entra en la polémica en torno a las formas de tratamiento, que forma parte de la actitud lingüística. Según Róger Matus Lazo,

Nicaragua se puede definir como un país de **voseo nacional**, es decir, por el uso de *vos* por todo nuestro territorio. Su grado de generalización es prevalente, no sólo entre miembros de la familia, sino en otros ámbitos más amplios, en donde los destinatarios son de ambos sexos sin distinción de edad y pertenecen a la misma clase social o más baja (1998: 85).

Todos los ejemplos que tiene Matus Lazo vienen de diálogos de la literatura contemporánea, pero a pesar de su poco empirismo tiene razón, ya que sus datos corresponden con otras investigaciones y afirmaciones, en especial con los estudios de Alberto Rey, que es el que más ha penetrado en el uso de las formas de tratamiento en Nicaragua.

Matus Lazo afirma también el uso de *tú*: *Sin embargo, existe también en mucho menor grado el empleo del tú, que muy esporádicamente usa algún funcionario público y uno que otro intelectual: "Tú irás a la reunión"* (1998: 85).

Dado que el *vosotros* se queda fuera de uso en Nicaragua como en toda América, elijo no evaluar las actitudes acerca de tal forma de tratamiento. En cuanto al *usted*, es aceptado en la norma, en los textos y en la lengua hablada. Hay diferentes opiniones sobre si se debería usar más o menos y en qué circunstancias, pero siempre basadas en la existencia de la forma. Bien, con el *tú* y el *vos*, el esquema es diferente: el *vos* no existe en la norma, en los textos existe y no existe, dependiendo de diferentes factores, pero en la lengua hablada es la forma más usada en las relaciones de solidaridad. El esquema de las actitudes se basa entonces en el siguiente uso en la sociedad nicaragüense:

vos:	- norma -/+ textos + lengua hablada
tú:	+ norma +/- textos - lengua hablada
usted:	+ norma + textos + lengua hablada

Fig. 4 Uso de las formas de tratamiento en la sociedad nicaragüense actual

2.3. El prestigio

La norma está estrechamente unida con el prestigio, el cual puede ser considerado o como una conducta o como una actitud (Moreno 2005: 187). Según Moreno, el prestigio se podrá definir como *un proceso de concesión de estima y respeto hacia individuos o grupos que reúnen ciertas características y que lleva a la imitación de las conductas y creencias de esos individuos o grupos* (Moreno 2005: 187). A la hora de medir el prestigio es importante elegir la perspectiva desde la que se va a trabajar:

- El prestigio como algo que se tiene (conducta), la manera de pensar de la mayoría de los antropólogos o
- El prestigio como algo que se concede (actitud), la manera de pensar de la mayoría de los sociólogos.

Los sociolingüistas también han preferido profundizar en la perspectiva de la actitud (algo que se concede), en otras palabras *han preferido detenerse en averiguar lo que es considerado como prestigioso y no en descubrir, sobre los individuos y grupos prestigiosos, cuáles son las características que los hacen así* (Moreno 2005: 187).

Normalmente son los dialectos o rasgos estándares los que poseen mayor prestigio en la sociedad, pero también las variantes no estándares pueden gozar de prestigio (*covert prestige*, en palabras de Labov). Fishman (1971, citado por Torino de Morales 2005: 35) define la variedad estándar como *aquella asociada a menudo con el status, los medios de comunicación, el poder y la clase socio-económica alta*. Se considera que una lengua o variedad ha sido estandarizada cuando se ha codificado un conjunto de normas que definen el uso “correcto”, las cuales son adaptadas por una comunidad de habla. Estas normas son las que se presentan bajo la forma de diccionarios, gramáticas y manuales de estilo. Dice Torino de Morales que *la aceptación y difusión*

de esta variedad se produce por el poder de las elites de una sociedad; todo ello aparece confirmado por las instituciones sociales (gobierno, medios, escuela) (ib.). En el caso de las formas de tratamiento en Nicaragua las cuestiones de prestigio y norma son algo más complejas, con una dualidad constante entre la forma estándar de Castilla que sería el *tú* y que se sigue usando en los libros de los alumnos en la escuela y en los documentos oficiales, mientras que el *vos* es la norma del pueblo, la forma que todos usan en su vida cotidiana. Esta contradicción llega a ser un punto clave en la interpretación de las actitudes y creencias del pueblo nicaragüense acerca de las formas de tratamiento. La conducta, bien estudiada por Alberto Rey, muestra claramente que el rasgo conativo (conducta) de las actitudes no siempre corresponde con los rasgos afectivos (valoraciones) y cognitivos (creencias), y que la situación de las actitudes lingüísticas en Nicaragua es muy compleja.

3. Breve visión histórica de la polémica en torno a las formas de tratamiento en Nicaragua

La dinámica entre la polémica y la práctica de los fenómenos lingüísticos es primordial para poder analizar la lingüística en relación con la sociedad, y para mostrar que los cambios lingüísticos van de la mano con los cambios sociales (Cameron 1990). Aunque todos los lingüistas que escriben sobre el tema hacen constar que el voseo es un fenómeno que existe en toda América, todavía es habitual la inseguridad sobre la “corrección” de esta forma. Según Lipski, Argentina es el único país en que su estatus es igual que el uso de *tú* y *usted*. Eso significa que se vosea por escrito y oral en la escuela, el *vos* es utilizado en la prensa etc: [*S*]olo Argentina ha incorporado vos tan profundamente en todos los aspectos de la lengua pública y privada que ha neutralizado cualquier sentimiento de desaprobación, salvo el de los grupos más reaccionarios (2004: 159). Lipski manifiesta que los argentinos vosean también con personas no voseantes y no se escuchan comentarios negativos sobre la forma, en ningún nivel social. La otra gran zona voseante es América Central, pero aquí la situación es diferente. Lipski explica esta diferencia de actitud con la combinación de marginación histórica y de orientación eurocéntrica que caracteriza a los gramáticos y a la élite urbana que ha creado *un clima de desinformación, inseguridad y autodesprecio entre muchos centroamericanos* (2004: 160). Muchos de los informantes de Lipski, sobre todo costarricenses y nicaragüenses, aseguraron que el suyo era el único país de América Central donde se usaba el *vos*, pese a las abundantes pruebas en contra (ib.). Luego encuentra otra afirmación común, que es que *vos* no se utiliza en absoluto o que es una forma vulgar y que revela una educación deficiente, y según él, esto se suele hacer sobre todo ante los extranjeros. Lipski habla de América Central en general, y dice que *tú* es la forma oficial, la que se aprende en las escuelas, que se escucha en los elogios nacionales etc. Sin embargo, en Nicaragua la situación es un poco diferente.

3.1. En Nicaragua

En el siglo XIX, Juan Eligio de la Rocha, el autor que sujetó a la escritura la obra “El güegüense”, consideraba “un error de propiedad gramatical” el uso de *vos* en lugar del *tú*, [...] *para los inferiores e iguales en el trato familiar, y así dicen: vos lo dijiste, para vos, no hablo con vos, etc. en lugar de tú lo dijiste, no hablo contigo* (Arellano 2007).

Luego, en 1878 José D. Gámez habla del *vos* en su artículo “Ligeras observaciones sobre el lenguaje nicaragüense”, y él también subraya el uso inadecuado del pronombre: *Usamos la terminación vos del pronombre tú, aún hablando con los criados; siendo así que esta voz sólo se usa al hablar con personajes de elevada clase*

como: vos ilustrísimo Sr. Obispo, vos excelentísimo S. Presidente (2001: 43). En el mismo artículo habla de las terminaciones equivocadas del verbo: *Transformamos la segunda persona del presente de indicativo o ponemos en su lugar la segunda persona de plural*, v.g.

Tenés por Tienes
Querés por Quieres
Decís por Dices
Pedís por Pides
Venís por Vienes
Sentís por Sientes (ib.)

Alfonso Valle¹ califica el voseo de la siguiente manera en el *Diccionario del habla nicaragüense* de 1948:

Vos, tratamiento vulgar y grosero, que para desgracia nuestra es común en todas nuestras clases sociales. El tú y el usted han sido sustituidos por el villano VOS y este cáncer idiomático ha alcanzado a todos los verbos de la lengua castellana. La causa principal de esta corruptela, no es propiamente lingüística; es más bien un fenómeno social.

Esta postura debe evaluarse en su contexto histórico y social, pero de todas maneras muestra la fuerza ideológica que puede contener la actitud lingüística, y muchos años después, en 2004, Lipski observa que todavía existe la idea de que el vos es una forma vulgar. El análisis de las entrevistas aquí analizadas muestra lo mismo.

El voseo ha sido un tema de discusión desde las raíces del fenómeno, y tanto su uso como la falta de uso provocan opiniones. En un artículo en forma de comentario en el Nuevo Diario en 2006, Zayda García trata de explicar por qué no se usa o no se acepta el vos en los medios de comunicación:

Nuestros comunicadores (en la televisión) se avergüenzan día a día de la forma lingüística con que nos tratamos --que es "el voseo"--, pensando que ese tratamiento no es de "rango" y creyendo, a la vez, equivocadamente, que es de "mayor nivel" usar el "tú", reflejando un total desconocimiento sobre nuestras formas lingüísticas elementales, ya que el "voseo" posee tanto nivel lingüístico como el "tú"... Lástima que sean casi sólo los argentinos y uruguayos quienes pregonen su "vos" con orgullo.

Esto concuerda con una de las conclusiones de Christiansen y Chavarría (2011) sobre el uso de *tú* en los anuncios comerciales: *Hemos interpretado el uso de tú como forma de pertenencia a un mundo más grande o la aspiración a una vida mejor, más que por seguir la norma escrita del español* (2011: 11).

García, al igual que la mitad de los informantes de Christiansen (2012: 142), opta por el *usted* escrito: *se sigue renegando del "vos" para escribir -porque ya sabemos que al hablar sí se usa- entonces se debería de emplear el "usted", el que, además de ser una forma lingüística también propia de nuestra habla, denota consideración y respeto* (ib.). Es mejor ser cortés usando el *usted*, que traidor nacional usando el *tú*. Otro defensor del uso del vos es Chavarría Úbeda, quien en 2013 escribió un artículo en el Nuevo Diario en que defiende el uso del vos diciendo que *utilizar el "tú" es como despreciar una sopa de gallina con albóndigas, a favor de una hamburguesas*².

¹ Alfonso Valle, *Diccionario del habla nicaragüense*, Managua 1948, citado por Jorge Eduardo Arellano, en el artículo "Primeros estudios del habla "nica"", La Prensa, 23/04/2004, <http://archivo.laprensa.com.ni/archivo/2004/abril/23/nacionales/nacionales-20040423-12.html> [verificado el 14/02/2008].

² <http://www.elnuevodiario.com.ni/opinion/274878-vos-o-tu-he-ahi-cuestion> [verificado el 04.03.2014]

3.2. Los tratamientos y la Revolución

La Revolución sandinista (1979-90) obviamente ha tenido cierta importancia para las actitudes lingüísticas y el uso del *vos*. Según Anne Margrethe Sønneland, *en Nicaragua se aceptó el uso del voseo después de la revolución sandinista, también en la prensa, entre los empleados públicos y hasta en la correspondencia oficial* (2001: 4). Con la revolución política también hubo una revolución lingüística, y la predilección nicaragüense por el *vos* logró el reconocimiento oficial. Carteles y pancartas exhortaban a la población con lemas como *Nicaragüense, cumplí con tu deber* y los materiales empleados para la campaña nacional de alfabetización utilizaban sólo *vos* (Lipski 2004: 160). La retórica revolucionaria de hablar de *compañero* y *con* el pueblo abre el espacio para el uso de *vos*. Esto no es típico de Nicaragua, sino una consecuencia del pensamiento político socialista en todo el mundo³.

Carlos Alemán Ocampo escribió un artículo que publicó en el *Boletín nicaragüense de bibliografía y documentación* del Banco Central de Nicaragua en 1982, plena época revolucionaria, en el que expresa su opinión acerca de una serie de fenómenos lingüísticos de su país. Sobre el uso de *vos* dice que *Nadie en Nicaragua, que yo sepa, se molesta con el uso de vos para designarlo* (1982: 70). Según todos los estudios ya evaluados y varias opiniones que veremos después, él parece vivir algo aislado cuando dice *nadie*. Alemán Ocampo entra en polémica con el Dr. Guido, quien ha escrito un artículo crítico al uso de *vos*, “Con perdón de los poetas”, sobre el uso de ese pronombre de parte de los poetas. Según Guido, el uso de *vos* de los poetas hace que la literatura nicaragüense sea de *quinta categoría* (ib.), y eso es lo que Alemán Ocampo trata de contradecir cuando dice que *despreciarlo* [el uso de *vos*] *es menoscabar nuestra personalidad como pueblo*. (ib.) Dice que el *vos* es un *rasgo distintivo que nos caracteriza* y que *forma parte de nuestra personalidad como pueblo*, y por lo tanto defiende *el uso del vos tanto en la literatura como en lenguaje coloquial, como en una entrevista*.

Dos años más tarde, en 1984, empieza otro debate sobre el voseo, esta vez en El Nuevo Diario. El lingüista alemán Thiemer analiza parte de la polémica que hubo entre Guillermo Roths Schuh Tablada, que quiere eliminar el uso del *vos*, al igual que el Dr. Guido, y Julio Valle-Castillo, que lo defiende, como lo hace Alemán Ocampo. Thiemer resume el debate de la siguiente manera⁴:

Rothschuh sostiene:

- que el voseo sería gramaticalmente incorrecto y vulgar;
- que el ‘vos’ abriría las puertas al irrespeto entre los miembros de la sociedad, y “reflejará la falta de constitución familiar, una familia disuelta por un machismo aventurero”;
- que cuantos defiendan el voseo, propondrían “una especie de cultura proletaria, una especie de proletkult soviético”;
- que habría que eliminar el ‘vos’ del aula y de los libros de texto, para sustituirlo por ‘usted’.

De la lectura de ambos artículos de Roths Schuh se desprende claramente que su autor no quiere dar sólo preceptos a la escuela, sino que insiste en una normación administrativa del lenguaje.

³ Brown y Gilman recuerdan a la Revolución Francesa que condenó el uso del *V* como resto feudal, y ordenó un *T* universal recíproco (2003: 165). A la hora de estudiar el uso de los pronombres en un grupo socialmente igualitario (estudiantes universitarios franceses), se usaron métodos (Eysenck’s Social Attitude Inventory (1957)) para diferenciar el grado de liberalidad. Consideraron ser radical estar en favor de cambios y ser conservador defender el status quo o regresar a un estado antiguo. Encontraron una tendencia a usar más formas solidarias asimétricas en el grupo de personas liberales.

⁴ Citaré todo el párrafo de Thiemer, por la dificultad de encontrar las fuentes originales de la polémica, y también porque me parece muy interesante lo que escribe.

También Rothschuh parte de la hipótesis idealista de que el lenguaje puede transformar la estructura social cuando dice que “‘usted’ o bien ‘ustedes’ es un término para el bien público y político”.

La respuesta a Rothschuh se la dio el poeta nicaragüense Julio Valle-Castillo, quien defiende el voseo con los argumentos siguientes:

- La posición contra el voseo es acientífica, gramaticista y purista; en lugar de tomar en consideración el desarrollo del lenguaje y la realidad del español en América, esta posición se basa en conceptos obsoletos, ahistóricos y subjetivos.
- Las afirmaciones de Rothschuh, además de desorientar a los hablantes, en particular al alumnado, pueden llevar a una represión lingüística que sería incompatible con las metas democráticas de la Revolución sandinista.
- La enseñanza del español debe incluir toda la riqueza idiomática que se refleja también en las obras literarias; con la eliminación del voseo, la enseñanza perdería de vista la creatividad del lenguaje (1989: 304).

Los debates se refieren al uso del pronombre en la escritura, el habla y en la escuela, y usan palabras muy fuertes. Las opiniones son altisonantes.

Orozco (2006) tiene “grado de liberalidad” como factor en su estudio sobre el uso de *tú* en Guadalajara, México, y clasifica los informantes como liberales, moderados o conservadores. Concluye con que ser liberal es un factor que favorece el uso de *tú*, mientras que ser conservador favorece el uso de *usted* (Orozco 2006: 15), algo que corresponde con el uso de *vos* de los sandinistas, por lo menos en la lengua hablada.

En 2007 Jorge Eduardo Arellano refiere a las opiniones de Alfonso Valle como pasadas de moda y concluye en un pequeño artículo en La Prensa sobre el voseo que los nicaragüenses son *los mayores voseantes del idioma*, y que el *vos* ha llegado a ser la norma:

Basta referir que en Nicaragua ya no se considera el voseo —como en tiempos de Alfonso Valle— un vicio de dicción. Por el contrario, “aquí es vivo, actual, actuante y, por tanto, norma, lo cual no impide el uso y el tratamiento del *usted*” —apuntó Julio Valle-Castillo en los años ochenta. Somos, pues, después de los argentinos, los mayores voseantes del idioma (2007).

Siguen las opiniones y las polémicas, y aunque las actitudes son más positivas ahora que en la época de Valle veremos que el concepto de norma de Arellano por lo menos no es universal en Nicaragua.

4. Las formas de tratamiento en la escritura

Aunque hay ejemplos del uso de *vos* en la escritura desde la época de Eligio de la Rocha, empezar a usar el *vos* en la literatura no fue tan fácil para todos los escritores sandinistas. Ernesto Cardenal, poeta y ministro de cultura durante la Revolución, confiesa en una presentación en el III Congreso Internacional de la Lengua Española en Rosario en 2004 que empezar a usar el *vos* escrito fue un logro muy importante:

En Nicaragua no hablamos de *tú* sino de *vos*, y sin embargo los poetas no usábamos el *vos* en la poesía. Mi poema más conocido es uno de juventud que empieza con esta línea: Al perderte yo a ti *tú* y yo hemos perdido. Y es que no nos atrevíamos a escribir como hablábamos. A mí me tocó ser de los primeros que se atrevieron. Y fue un logro muy importante cuando lo hicimos. Ahora todos los poetas nicaragüenses escriben con el *vos*. El poeta José Coronel Urtecho me decía que él antes no podía escribir el *vos* ni en las cartas a su madre.

Otros escritores con alguna vinculación a la Revolución o en general con simpatía hacia esta, usan el *vos* escrito hoy en día. Dos de los escritores nicaragüenses más conocidos, Gioconda Belli (por ejemplo en *La mujer habitada* y *El país bajo mi piel*) y

Sergio Ramírez (*Margarita está linda la mar*) utilizan el *vos* en los diálogos en sus novelas cuando el contexto es nicaragüense. Sin embargo, en contextos más universales, ellos también tienden a usar el *tú*, por ejemplo Gioconda Belli en su novela *El infinito en la palma de la mano*, que se contextualiza en el Medio Oriente, así que parece que el *vos* todavía cumple la función de mostrar “nicaraguanidad” más que ser un pronombre más.

También en la literatura popular se encuentra el *vos*. En un libro con el cuento tradicional centroamericano sin autor, *Tío Coyote y Tío Conejo*, todos los verbos de segunda persona están conjugados según la norma de la conjugación de *vos* (p.ej. *¡Soltame!, soltás, andá*), y éste es también el pronombre que se utiliza: *¡Conque vos sos, conejo bandido, el que me has hecho tantas carajadas!* El Güegüense también utiliza el *vos*: *¿Y quién te va a hablar a vos, Güegüense? —Que Dios te proteja a vos también m'hijocho (...) andá si podés, a ver cómo dejan esa samotana en que viven los Señores Principales allí en los patios del Cabildo Real* (el gobernador en El Güegüense).

Revistas como *Enlace*, que en primer lugar se dirige a un sector campesino, tienden a usar el *usted*, mientras por ejemplo las revistas *Elegancias* y *JetSet* (revisados en abril 2013), que tienen como público meta a mujeres urbanas interesadas en la moda, utilizan el *tú*. En cuanto a los periódicos, he encontrado ejemplos tanto del *tú* (*Tú puedes Nastassja Bolívar* artículo sobre Miss Nicaragua del 9 de noviembre de 2013, El Nuevo Diario) como del *vos* (*Vos podés ser un talento del folclore*, en un artículo sobre el Ballet Folclórico “Camilo Zapata”, de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN-Managua en El Nuevo Diario el 21 de enero de 2014) y del *usted* (*Y usted, ¿cuántas palabras lee por minuto?* En El Nuevo Diario el 21 de enero de 2014) aunque todas las formas de tratamiento son algo escasas en periódicos, que sobre todo se refieren a la tercera persona.

Los ejemplos aquí son escogidos al azar y fueron los primeros que aparecieron, pero la tendencia se repite en La Prensa, el otro diario nacional de Nicaragua así que me atrevo a concluir que el *vos* en el lenguaje escrito se utiliza sobre todo cuando se refiere a conversaciones en contextos nacionales, mientras el *tú* y el *usted* se usan en situaciones que se consideran más internacionales, formales o con un enfoque didáctico. Esto significa que la norma que indica el lingüista nicaragüense, Róger Matus Lazo, en el volumen III de su serie *Mejoremos nuestro idioma* tiene gran resonancia en el lenguaje escrito: *En la relación de respeto y en la lengua escrita, debe emplearse el **usted** y en mucho menor grado el **tú*** (1999: 99).

5. Breve resumen de las actitudes lingüísticas acerca de las formas de tratamiento

En lo que sigue presentaré algunos de los hallazgos de mi tesis doctoral sobre las actitudes lingüísticas acerca de las formas de tratamiento en una serie de situaciones y contextos, basados en entrevistas semiabiertas con 49 informantes de diferentes sexos, edades y clases sociales⁵ siguiendo un cuestionario que se dividía en los siguientes campos del tema: preguntas generales, elección de pronombres y formalidad, preguntas sobre los tratamientos concretos: el *tú*, el *vos*, el *usted*, el cambio de tratamiento, los niños y la escuela, el lenguaje escrito y los tratamientos en la sociedad. El análisis de las respuestas mostró varios aspectos que pueden ser relevantes en el contexto escolar o la situación pedagógica en Nicaragua, y son éstos a los que me referiré aquí.

⁵ La división de los informantes sigue la de PRESEEA, a grandes rasgos, y utilicé la siguiente enumeración de los informantes: Edad: I, II, III, sexo: H, M, nivel de educación: 1, 2, 3. Dos de los informantes eran analfabetos y su nivel de educación se marca con un 0.

5.1. *El tú, el vos y el usted*

El *tú* es el tratamiento ideal para varias personas, principalmente pertenecientes a las categorías de profesión bajas. Sin embargo, es un ideal que no se usa y en varios de los ejemplos los informantes confunden el *tú* con el *usted*, lo mismo que aparentemente se hace en los documentos de la MINED y Educa Nicaragua a los que me referiré luego. Parece que el *tú* se escucha educado para muchas personas, quizás justamente por no usarlo nunca y que por eso da una alusión a las esferas educadas, que no se corresponde con la realidad en que se vive. Un rasgo general es que la mayoría de los informantes tiende a utilizar argumentos estéticos cuando habla del *tú*, mientras utiliza más argumentos pragmáticos cuando habla del *vos*.

En general se puede concluir con que para la mayoría el *vos* es una forma que no se usa con cualquiera. Hay que alcanzar un nivel de confianza establecido, aunque para algunos es la más natural usar con todos y para otros es una forma que se debería eliminar del vocabulario. En cambio, todos dicen que hay situaciones en que es correcto tratar de *usted* a otra persona, también dos informantes que dijeron que es correcto tratarle de *vos* a otra persona en cualquier situación piensan que el *usted* es un trato que hay que usar por lo menos a veces.

La actitud de que hay personas que merecen el *usted* aunque traten de *vos* a los demás es robusta. La gran mayoría de los informantes dicen que sí existen estas personas, y son sobre todo los familiares mayores o los mayores en general a los cuales se muestra el respeto tratándolos de *usted*. También es bastante extendida la idea de que algunas personas de cargos elevados merecen el *usted* en cualquier situación. No se ven grandes variaciones pensando en las categorías extralingüísticas usadas.

5.2. *El amor y el odio: el vos y el tú o al revés*

Tanto el *vos* como el *tú* provocan sentimientos muy fuertes. Hay informantes que elogian el *vos* y odian el *tú*, y viceversa. El *usted* sobresale como la forma de respeto. No provoca sentimientos en el mismo nivel que los otros, sino que las actitudes en general hacia el *usted* son más neutrales, o son ausentes, si se sigue la teoría de López Morales de que *una actitud neutra es imposible de imaginar* (2004: 290), algo que se deberá a que sus connotaciones están asociadas al respeto y la cortesía, principalmente. En cuanto a la idealización del *vos*, puede ser importante el discurso oficial del gobierno, los anuncios comerciales, el sentimiento general de nacionalización, y por supuesto, la idea de que si ellos, es decir los informantes, lo usan tiene que ser correcto y positivo.

El *vos* es el tratamiento informal por excelencia de los nicaragüenses. Algunos quisieran que fuera el *tú*, pero de todas maneras es el *vos* que se usa (aspecto conativo). Solo seis informantes dijeron que el *tú* y el *vos* tienen el mismo contenido pragmático formal; es decir, que los dos son informales, de manera que se puede deducir que el *tú* es una forma que de verdad se considera más formal que el *vos*, quizás más que nada porque no existe en el habla cotidiana. Por otro lado, hay los que dicen que el *vos* es pesado, incorrecto o vulgar, y parece que están evaluando las dos formas como tal, no por su uso sino por su estética. Estos informantes llegan a la conclusión de que el *vos* intrínsecamente es una forma que contiene menos formalidad que el *tú*, o que el *vos* realmente es una forma incorrecta en el español, lo que a su vez significa que los nicaragüenses hablan mal su idioma. De lo anterior se puede inferir que la valoración estética o emocional de parte de los informantes significa que la dicotomía formal/informal sería lo mismo que bien o bonito/mal o feo para los que ven el *vos*

como un tratamiento informal positivo, y al revés para los que lo ven como una forma negativa.

5.3. *Las ideas del habla del otro*

López Morales afirma que es un problema principal en la sociolingüística determinar si una actitud manifestada es hacia fenómenos lingüísticos específicos o si se trata más bien de una valoración de los usuarios de un determinado grupo social (2004: 286). Esta idea puede ser vigente al analizar qué pronombre es menos formal entre *tú* y *vos* ya que la mayoría opta por el *vos*, lo cual es posible interpretar como que los nicaragüenses en general son menos formales que otros grupos de extranjeros si vemos las características negativas que algunos de los informantes tienen del habla nacional. Sin embargo, algo que sobre todo se revela en las respuestas a las preguntas sobre el uso del *tú* es que Nicaragua es un país en que las diferentes clases sociales no tienen tanto contacto entre sí. Las muchas contradicciones y la serie de creencias de quiénes son los que usan el *tú* muestran claramente que existe una serie de ideas sin sustento en la realidad del habla de otros grupos de la sociedad. Ningún informante dice que en su entorno social usan el *tú*, aunque algunos lo han escuchado en la calle, pero muchos creen que sí hay gente en Nicaragua que lo usa, por ejemplo los profesionales, los licenciados o los ricos, esto es la clase media alta. Cuando un guardia en la universidad piensa que los licenciados se tratan de *tú* entre sí, un grupo de profesionales que ve todos los días en su trabajo, muestra claramente que el contacto entre los dos grupos es escaso o ausente. Como parte de la misma creencia, existe la idea de que hay gente tan maleducada que no sabe usar otra forma que el *vos*. Estas observaciones hacen que la valoración no sea hacia los usuarios de las diferentes formas de tratamiento sino hacia las ideas de quiénes son los usuarios. Como el *tú* literalmente pertenece al habla de los otros, ya que su presencia en Nicaragua es muy limitada, y hay tantos informantes que piensan que es usado por grupos socioeconómicamente más altos (profesionales, licenciados, ricos etc.) que los suyos, puede ser una prueba de lo que dice Edwards (1982, en Moreno 2005: 179), que *las actitudes suelen ser manifestaciones de unas preferencias y unas convenciones sociales acerca del estatus y el prestigio de los hablantes*. Además, afirman varios lingüistas, como Moreno, López Morales y Venâs, los grupos más prestigiosos son también los que dictan las normas:

[D]ebe destacarse que lo habitual es que sean los grupos sociales más prestigiosos, más poderosos socioeconómicamente, los que dicten la pauta de las actitudes lingüísticas de las comunidades de habla; por eso las actitudes suelen ser positivas hacia la lengua, los usos y las características de los hablantes con mayor prestigio y de posición social más alta (Moreno: 2005: 179).

En el caso de Nicaragua entonces debería ser el *tú* la forma preferida pensando en las ideas de quiénes lo usan, pero la verdad es diferente: los grupos socioeconómicamente más altos, con el Presidente como representante máximo, usan el *vos*, no el *tú*. Esto puede también explicar por qué el *vos* sigue siendo la forma con mayor vigencia en el habla nicaragüense. En este caso las creencias sobre los usuarios no resultan ser explicaciones del uso real (Torino de Morales) sino meras creencias sueltas, pero si pensamos en la situación lingüística escolar, puede ser una creencia que los que han tenido éxito en la escuela (los licenciados o profesionales) también dominan el lenguaje enseñado, el *tú*.

5.4. Opiniones y creencias sobre el tú

5.4.1. Opiniones sobre el tú

De opiniones las hay tanto muy positivas, por ejemplo que el *tú* es elegante, más moderado que el *vos*, divertido, serio, que tiene más expresión, es subir a otro nivel, es la forma ideal o un signo de desarrollo, pero también negativas, por ejemplo que es feo, ridículo, raro, innecesario, que aísla, quita la identidad, incomoda o discrimina. Sin embargo, el *tú* se manifiesta en la escritura, y para muchos informantes es también un tratamiento con connotaciones positivas y quisieran que se usara más también en el habla.

5.4.2. Creencias sobre el tú

Como es un tratamiento que existe, pero que a la vez no se escucha en Nicaragua, hay una serie de creencias sobre las personas que usan el *tú*, y estas creencias pueden servir como explicaciones de la ausencia de este pronombre en el habla cotidiana de los demás. Según mi interpretación, estas son personas que no pertenecen al círculo social de los informantes, sino individuos que en algunos casos pueden pertenecer a grupos sociales más prestigiosos o simplemente muy ajenos, por ejemplo geográficamente o por su edad, algo que a su vez muestra que en Nicaragua hay poco contacto entre las diferentes clases sociales. Esto revela una causa extralingüística: las grandes diferencias que hay entre las clases sociales de este país.

Las creencias requieren de más explicación que las opiniones ya que en varios casos serán razonamientos de aquellas. Para empezar, una creencia, o *imagen de uso* en palabras de Hummel, manifestada varias veces es que el *tú* tiene lugar en ámbitos profesionales y educados de la sociedad. Varios informantes dicen que la gente educada o los profesionales a veces se tratan de *tú* entre sí. Hablan de nacionales, no de extranjeros o personas que hayan estudiado fuera, sino de gente que sí puede tener contacto con extranjeros en su vida profesional. Se refieren a estos profesionales como a personas que no pertenecen a su ambiente, pero piensan que así se tratan. Para estos informantes tratarse de *tú* significa tener un alto nivel, no solo de educación formal, sino también de educación social, y por saber cómo comportarse bien, usan el *tú*.

I3Ha: Entre licenciados, ingenieros, técnicos, entre personas que son muy, muy educadas. Clase alta, pero como todos no pensamos igual, y se puede escuchar a personas de nivel que se tratan de vos. Los muchachos, aunque se visten de moda, normalmente tienen un bajo nivel y se tratan de vos. Hay unos que le dan igual tratarte de vos. Hay una gran falta de nivel en eso, entre jóvenes.

III1Hb: Pocas personas. Ese señor (señala a un hombre) tiene esa costumbre de hablar de tú. El es bastante leído, cultivizado, ese viene de una familia más o menos así mediocre. Pero esa costumbre no se la pierde.

III1Ha: Personas por ejemplo, como de un licenciado, el decano, se mira esas palabras aquí en el pasillo.

Los que piensan que los licenciados usan el *tú* están equivocados, por lo menos en un nivel general, si me baso en la información de los informantes con este nivel de educación, que en su mayoría dicen que no lo usan. Solamente una persona, que es licenciada, dice que así hablan los profesionales de su trabajo, y como es la única con esta idea, la considero una creencia más que una descripción de un valor de su habla:

III2Ha: Por ejemplo en mi trabajo, personas de alto nivel académico, doctores, licenciados, se tratan de tú.

Otra persona, que trabaja en la universidad como guardia, dice que son expresiones que se pueden escuchar en los pasillos, pero no entre sus compañeros; es decir, otros guardias:

III1Ha: Por eso le digo, son cosas raras, palabras que no se oyen, que tú eres, mirá lo que hiciste, mirá, cosas así, por eso no se oye, más así como hablamos nosotros aquí: mirá tal cosa, pero eso de que tú eres muy buena persona, hay personas de que, pero es raro.

-¿Pero qué tipo de personas?

Personas por ejemplo, como de un licenciado, el decano, se mira esas palabras aquí en el pasillo.

Otros creen que el *tú* y el *usted* son lo mismo, con valor de respeto:

III2Ma: Hay muchas personas que se tratan así [de tú], incluso matrimonios, o de usted.

-Pero tú en el sentido tú tienes, tú quieres venir. ¿Ha escuchado gente que se trate así?

Muy pocas.

-¿Quiénes?

A veces en los matrimonios que se tratan toda la vida así, con toda ceremonia, de usted.

III1Hb: -¿Y aparte de ese tipo de personas que dice usted que son estudiadas, qué otro tipo de personas usan el *tú*, por ejemplo los extranjeros?

Las personas extranjeras y los campesinos bastante usan eso por su misma humildad, por el mismo respeto hacia las demás personas.

-¿El *tú* o el *usted*?

El *usted*, o sea, tratan con más respeto a las personas.

Hay varias creencias de la pragmática del *tú*, por ejemplo que se usa en reuniones formales, congresos o cuando la conversación es importante:

III2Mb: Me parece que cuando uno está en una reunión, tal vez con un grupo de personas, verdad que son muy distinguidas, verdad que allí no le gusta escuchar palabras así [vos], verdad.

III1Mb: Sí [es necesario usar el *tú* en algunas ocasiones]. Bueno depende de la plática que uno tenga.

III3Ma: Puede ser en los congresos a los que uno va, pero en general uno se identifica como nica. Por lo menos en mi caso yo utilizo el *usted*.

Los que no van a congresos probablemente no sepan cómo se habla allí, pero ¿quizás dé una impresión de importancia pertenecer a esos ambientes, y por lo tanto piensan que en esos contextos se utiliza el *tú*?

Otros hablan en términos más generales, por ejemplo de que todos usamos el *tú* a veces:

II2Hb: ¿Ha escuchado a personas que dicen por ejemplo ¿Me puedes hacer un favor?

- Como no.

-¿A quiénes?

A cualquier persona, usted sabe que aquí podemos hablar como nos dé la gana, a veces por la edad también, o por la preparación respetar a la persona, para dirigirse a la persona, pues. (aquí piensa en el *usted*).

-¿Pero usted ha escuchado algunas personas que dicen por ejemplo sal, en vez de salí?

- Como no.

-¿A qué tipo de personas?

A cualquier persona, porque todos así nos expresamos a veces.

O que cualquier persona usa el *tú*:

I2Ma: Por ejemplo entre madre e hijo, entre pareja o amistad, por ejemplo tu amigo, algo así.

-Pero por ejemplo que se digan tú: tú vienes, tú vas o a ti te gusta, por ejemplo. ¿Qué tipo de personas has escuchado que se trate así?
Más a la pareja, que tú aquí, que tú allá.

Sin embargo, por otro lado encontramos la idea de que nadie en Nicaragua usa el *tú*:

II2Mb: No, casi no he escuchado [personas que usan el *tú*].

III3Ma: ¿Nicaragüenses [que usan el *tú*]? No.

Los que dicen que nadie usa el *tú* se podrían dividir en dos grupos: los que piensan que nadie en el mundo hispanohablante usa el *tú* y los que piensan que nadie en Nicaragua lo usa:

II1Ma: Por el momento ninguna.

-¿Y personas que viven en otros países de América Latina, por ejemplo en México?

No. No he oído yo.

-¿Por ejemplo en las novelas mexicanas, qué pronombre ha escuchado usted que usan? ¿Usan el vos?

Creo que sí.

II1Ha: Nadie.

-¿Y en otros países por ejemplo?

Tampoco.

Varios informantes afirman que algunos extranjeros o nicaragüenses que han vivido fuera del país son los que se tutean entre sí. Mencionan a los costarricenses, los hondureños, los salvadoreños, los que hablan inglés o simplemente extranjeros o nicaragüenses que hayan vivido en el exterior. Una persona, el II2Hc, dice que hasta los chinos se tutean entre sí.

II1Mc: Son raras las personas que se tratan tú... la mayoría de personas dicen vos.

-¿Pero esas raras personas, quiénes son?

Los ticos. Mi hermano vive allí y una vez que llegó con un amigo y así se tratan.

II2Ma: Cuando vienen de, cuando son personas que no son de aquí de Nicaragua. Porque es su costumbre de su país donde ellos viven.

-¿y nicaragüenses?

No, yo no he oído. Sólo los que viven en otro país. Mi hija y su familia viven en Canadá, y su hija tiene otra forma de hablar, habla de tú. Entonces yo sé que ellos están allá, y porque hablan inglés y todo y están en ese ambiente, pues. Entonces cuando ellos vienen por acá sabemos que ella no vive en Nicaragua, porque tiene otra forma de hablar. Es así, pues, depende en el país en que estemos, hablamos como se habla en el país, pues.

II2Hc: La mayoría son los extranjeros, es su manera de hablar, un salvadoreño así habla, los hondureños también. Y los chinos así dicen.

Muchos nicaragüenses viven en el extranjero, por ejemplo en Costa Rica o en Miami, y cuando regresan a Nicaragua a veces se nota que su forma de hablar ha cambiado. Usar el *tú* puede ser uno de los rasgos que sobresale como novedoso. Para algunos usar el *tú* puede ser un signo de superioridad, por ejemplo para mostrar que han estudiado fuera, como dice la II2Mb, pero también hay personas que han estado fuera y quizás hayan adaptado otra forma de hablar, pero cuando regresan a Nicaragua se esfuerzan para usar el *vos* otra vez, como dice el III3Ha:

III2Mb: Bueno yo aquí casi no escucho el tú. Pero tal vez las personas que han estudiado bastante, que han salido fuera del país, preparados bien, y vienen hablando así.

III2Hb: Muy pocos. Hay gente que va y viene y trae el tú, por un tiempo, pues.

III3Ha: (...) es muy raro a menos que se hayan educado en uno de esos países en que se usa el tú, pues, pero generalmente ellos tratan de hablar de vos y no de tú.

Otra idea es que son los ricos, los de la clase alta, los que se tutean entre sí. Los tres informantes que afirmaron lo anterior aducen que no los conocen, porque los ricos *no hablan con personas que andan así*, pero abren la posibilidad de que así se tratan entre ellos.

I1Ha: Fijese que las personas ricas no se dirigen a las personas que andan así, tal vez los ricos entre ellos.

I1Hb: Las personas adineradas digo yo, las personas de clase.

I2Ma: (...) Sí, hay muchas variables, hay gente que sí, gente que son ricas y tienen una forma como expresarse, y hay gente que son ricas, pero que son más sencillas, y hablan en el dialecto de nosotros, entonces va en dependencia de las personas.

Un informante dice que piensa que los religiosos se tratan de *tú*, por influencia de la educación religiosa, que según él es muy formalista y respetuosa:

II3Ha: Sí, muy pocos. Algunos compañeros, pues, pero muy pocos.

-¿Podría definir esas personas?

Más bien han sido personas, digamos, muy religiosas, muy respetuosas, formalistas, tal vez porque han estudiado en colegios religiosos, pero muy poco he escuchado personas.

También existe la idea de que los mayores de edad se tutean entre sí y que se debería usar el *tú* para los adultos.

Por otra parte, varios informantes afirman que los *chicos fresa* se tratan de *tú* entre ellos. El informante I3Hd da una definición de ellos, *adolescentes de la clase media por arriba*, y dice que su preferencia por el *tú* viene de las novelas extranjeras en la televisión. Este informante, al igual que otros que mencionan el mismo grupo, piensa que los *fresitas* usan el *tú* para distanciarse, para marcar su pertenencia a una clase social más elevada.

I3Hd: Adolescentes de clase media para arriba, nosotros les decimos los fresitas. Es discriminatorio de hecho.

- ¿Por qué cree que lo hacen?

Mi criterio es que lo utilizan para establecer la diferencia entre su clase económica.

-¿Dónde se encuentran los fresitas?

Es por comportamiento, no importa si tienen dinero o no. Se ha traído una subcultura a través de los programas de televisión extranjera de la utilización del *tú* de los jóvenes ricos en las novelas que se tratan de *tú, tú*, y entonces, algunos nicaragüenses que se tratan de, jóvenes nicaragüenses que se tratan de copiar.

II3Hb: Los chicos fresa, pero en ese caso no lo hacen por respeto. Es una manera de jactarse, pienso yo, de poder sobresalir, de escucharse diferente.

II3Ma: Algunos jóvenes que están integrados, por ejemplo en la farándula, en esa vida social que van a la disco, o que se relacionan con otros jóvenes de esa esfera.

-¿chicos fresa?

Sí, chicos fresa. Sí, también lo hacen por molestar, el *tú*, pero es muy raro.

Un hombre, que es abogado y profesor de leyes, dice que ahora no se debe enseñar el *vos* escrito, pero si cambia la opinión a nivel institucional habrá que considerarlo, y esta idea la comparte con otros informantes también. No quieren dar su propia opinión aparte de que hay que seguir la ley, y si la ley dice *tú*, es *tú*, como si la ley decidiera el habla de las personas. Bien pudiera ser una opinión, pero como incluye la creencia de que la gente actúa lingüísticamente según las leyes, me parece conveniente incorporar esta idea en las creencias:

II3Hd: Todas las formas gramaticales, a jugar el verbo. Yo, tú, él, nosotros, vosotros, ellos, todas esas cosas.

-¿Pero no el vos?

No el vos.

-Entonces ¿cómo reaccionaría usted si de pronto que en la escuela empezaran a enseñar el vos, a conjugar el vos?

Quién sabe. No creo que vayan a transformar la currícula, que vayan a enseñar ese, digamos, la idiosincrasia, el cómo se ha enseñado esas personas. Bueno, ahora no será igual que hace 20 o 30 años.

-¿Y si quieren adaptarse a la realidad lingüística?

Bueno, si eso se decide a un nivel institucional, hay que aceptar. Si el presidente, si el ministro, de educación, en este caso, está, manda a transformar la currícula y dice hay que hacerlo desde hoy, de esta manera, y si se publica y se convierte en ley hay que hacerlo.

-¿Pero le parecería positivo o negativo? ¿O si lo dice la ley hay que aceptarlo. Todas las leyes pasan por procesos de transformaciones y si se hizo es porque o un estudio o una aprobación de todo ese proceso.

III2Ma: Pero si gramaticalmente está decidido así [que se usa el *tú* cuando se escribe], ¿por qué les vamos a cambiar el sistema?

Otra creencia del futuro del *tú* es que dentro de un proceso de cambio del idioma puede permanecer el *tú* en vez del *vos*:

I3Hd: Dentro de un proceso de cambio podría ser que utilizara el *tú* en vez del *vos* y permanecer el *tú* y el *usted*, o sea de la cultura de la gente. O sea el *vos* y el *usted* no vienen de la nada sino que la ha venido regando la gente... pero es difícil porque en la cultura nicaragüense está arraigado el uso del *vos* y del *usted*.

5.5. Opiniones y creencias sobre el vos

5.5.1. Opiniones sobre el vos

Las opiniones sobre el *vos* también se pueden agrupar en positivas y negativas, donde las positivas se fundan en que se oye mejor y se comunica mejor usando el *vos* que el *tú*. Luego domina la opinión entre muchos de que el *vos* tiene que verse como positivo ya que es la forma que pertenece a la realidad de los nicaragüenses y que por lo tanto es correcta siempre. Por otro lado, de opiniones negativas hay una gran cantidad, por ejemplo que el *vos* es una forma brusca de hablar, que usar el *vos* es mostrarse atrasado, que significa falta de nivel, tratarle mal a alguien, que debería eliminarse del vocabulario, que es una forma que no les gusta a los superiores y que en general muestra una falta de respeto y educación.

5.5.2. Creencias sobre el vos

El grupo sin duda más grande de las creencias hacia el *vos* es el de la norma y gramaticalidad del tratamiento. La gran mayoría que se expresa sobre este tema piensa que el *vos* es gramaticalmente incorrecto, pero hay también ejemplos de lo contrario. La creencia de que el *vos* no existe en las gramáticas tiene múltiples seguidores, pero

me limito a citar a cuatro. Todos responden a la pregunta *¿Usted considera el vos como forma correcta de tratar en español?*

I3Hb: Para mí sí, pero el problema es que [el vos] no aparece dentro de nuestro idioma como tal, o sea como uso correcto, como uso común no aparece, pero como uso está bien.

II3Hb: No, porque si consideramos todas las reglas gramaticales, ¿dónde encontraríamos el vos? Yo no la encontraría en ninguna parte. Entonces la forma correcta sería el usted o tú.

II3Mc: Para mí no, lo correcto es el tú, pero viéndolo cuando estamos conjugando los verbos... conjugar vosotros, pero vosotros es algo que ocupan en España, creo... No soy muy experta en el español, pero no sé, no lo considero correcto.

II2Ma: Bueno, pienso que no es correcto [enseñar el vos], porque según he escuchado, los verbos no han cambiado, pues.

Tres informantes dicen que para ellos está bien, pero realmente no aparece como forma correcta. Estos informantes reflejan con claridad lo que han aprendido en la escuela: que el *vos* no aparece nunca en los libros, y por lo tanto no forma parte de la gramática del español. Sin embargo, tampoco quieren distanciarse de su propia habla y buscan una vía intermedia.

I3Hb: Para mí sí, pero el problema es que no aparece dentro de nuestro idioma como tal, o sea como uso correcto, como uso común no aparece, pero como uso está bien.

I2Mc: Gramaticalmente correcto no es porque no es algo que usamos siempre, pero nicaragüentemente sí, porque es algo que todos entendemos.

IIIHb: No, o sea que es que eso más que todo se da en el campo, pero en la ciudad es poco, se mira menos pues que te voseen las personas así: Vos fulano, vos zutano.

-¿Entonces eso a usted le parece correcto o incorrecto?

Pues la realidad que la costumbre de nosotros nos hace verlo correcto, no apreciamos de que estamos haciéndolo mal, pues. Es incorrecto, pero a mí me parece correcto por la costumbre que tenemos, ya es una idiosincrasia (idiosincrasia) de los nicaragüenses.

Algo muy curioso fue que dentro del corpus había dos profesores de español y ellos fueron los que más problemas tuvieron a la hora de reflexionar en torno a la corrección del *vos* en español. Hasta dijeron que nunca se habían puesto a pensar en esto. Los dos piensan que el *vos* no es un pronombre personal y por lo tanto no lo enseñan a sus alumnos. Sin embargo, al recibir las preguntas empiezan a dudar, y la III3Mb hasta dice que ya tiene trabajo para el fin de semana porque va a consultar la gramática a ver si el *vos* existe. Ella llega a la conclusión de que quizás se deba enseñar el *vos*, ya que todo cambia, y quizás las gramáticas también. Son muy largas estas dos citas, pero me parecen tan interesantes que las incluyo completas, no solo por su contenido sino por los problemas que muestran que tienen para entender las preguntas. Aunque son solamente dos profesores, pienso que sus respuestas ejemplifican bien la gran confusión que existe en torno a este tema.

I3Hb: En las conjugaciones verbales, ¿cuáles son los pronombres que se enseñan? El tú, el vos no. Yo, tú, ellos, ustedes.

-Si se está enseñado el verbo "amar", ¿normalmente se enseña yo amo, tú amas? ¿O se enseña también vos amás? ¿se enseña también este tipo de conjugación?

No, ellos aman. Ustedes, es que en vez de vos usamos el ustedes. No utilizamos el vosotros amáis, nada de eso.

-¿En vez del vos usan el tú?

Sí.

-¿Qué piensa de eso, de que por ejemplo el vos se utiliza mucho en situaciones de confianza, y en la escuela normalmente lo que se enseña es el tú?

A ver, aquí están los pronombres: yo, tú, él, nosotros, vosotros, allí vendría el vosotros, en segunda persona en plural.

-pero el vos...

En vez de vosotros, la conjugación la hacemos yo, tú, él, nosotros, ustedes, ellos. En vez del vosotros utilizamos el ustedes y no tú, porque el tú es segunda persona en singular, entonces el plural que es el vosotros la hacemos con ustedes. Al menos yo, yo lo hago así con mis estudiantes, porque al menos a los estudiantes así les hace más fácil captar la conjugación del verbo.

-Pero en los libros de texto está el ustedes en vez de...

Está el ustedes, aparece el ustedes en algunos y aparece una flequita y la pone el vosotros.

-Muy bien, pero en el caso de la segunda persona singular, el pronombre que normalmente aparece allí es el tú, supongo.

El tú, pero en singular, el vosotros es el que aparece en segunda persona plural, sí, el que aparece el vosotros, generalmente.

-Bueno, pero lo que específicamente nos interesa es la segunda persona del singular.

Tú.

-¿Qué piensa acerca de eso, que en la escuela nos enseñan a escribir con tú, si todos usan el vos cuando hablan?

No, a ver, ¿cómo era? No entiendo la pregunta.

-¿Nunca ha pensado en eso?

Nunca he pensado en eso, la verdad. En esas contradicciones nunca me he puesto a pensarlas, la verdad. Son cosas en que no me fijo, definitivamente, porque como los alumnos no usan el tú, el tú, tú, tú solo aparece en la conjugación como un pronombre personal y ya es tú, y es allí únicamente donde la ven los alumnos y de allí nunca lo vuelven a mencionar. Por ejemplo para dirigirse a alguien tú quieres tal cosa no lo utilizan nunca. Solo vos trajiste tal cosa, no dicen tú trajiste la gaseosa que ibas a traer, no, verdad. Ellos utilizan el vos en vez de ese tú. Entonces ellos utilizan el vos, el voseo. Ese tuteo no lo tienen ellos. Solamente se da a conocer, pero ya en la realidad no la llevan a la práctica, no la ponen en la práctica.

-Muy bien, ¿pero a usted le parece eso positivo, le parece correcto?

La verdad me parece incorrecto, porque si nosotros no utilizamos ese tú, la verdad es que no sé por qué está allí, en esa segunda persona singular.

-Muy bien, ¿entonces usted piensa que se debería enseñar el vos escrito?

Sí, pienso que sí, porque es lo que más utiliza el nicaragüense, además que ese forma parte de nuestras características, de nuestro español.

-Una pregunta extra, usted que es profesor de español, ¿ese tema es algo que se habla o no se habla nunca de ese tema?

No, no, no, no, nunca se ha hablado de eso. Verdad que ahora con ustedes que me hicieron pensar eso, pero voy a decir que me puse a pensar, por qué aparece el tú si nosotros nunca lo utilizamos, no, sería mentiroso, pero no, no, no, nunca me he puesto a pensar en eso, en por qué aparece ese tú allí.

III3Ma: Se enseña usted. Porque se sustituye. A ver vos... Vos o usted. Las dos formas. Pero, para redactar oraciones ellos emplean el usted. Porque es como... es la forma como ellos hablan, porque ellos nunca van a decir vos... sos bonita. Ellos ponen, con mayor frecuencia usted es bonita.

-¿Pero también pueden escribir vos sos bonita? ¿No tienen que escribir tú eres bonita?

Sí, lo hacen. Es que dependiendo. Si yo les digo por ejemplo redáctenme una oración con la segunda persona del singular ya saben que van a emplear el tú.

-¿Esa es la forma que enseñan? ¿El tú?

Esa es la forma que enseñamos. Ahora el tú. Ahora nosotros decimos de que la primera persona es donde nosotros hacemos es el yo. La segunda persona es el tú, una persona que está frente a nosotros. Para él es una persona que está lejos y para él le estamos dando el ejemplo. Ahora el vosotros, nosotros les decimos que es una persona gramatical, pero que no es usual en nuestro país, porque a los alumnos les hay que hablar con claridad. No les voy a decir, a ver, vosotros niños, no lo voy a hacer así. A ver ustedes. Sustituimos el vosotros por el ustedes. Usted o ustedes.

-Pero, ¿no se sustituye el tú por el vos?

Según la persona gramatical a conjugar los verbos no.

-Bien, pero usted ¿Qué piensa de eso? ¿Por ejemplo se enseña el *vos* pero se dice que no es usual en nuestra lengua?

...Sí, sí.

-Pero, ¿se enseña el *tú* cuando en el habla de nosotros se usa el *vos*? ¿Qué piensa de eso? ¿No ha pensado que debería pasar lo mismo que pasa con el *vos*? ¿Enseñarles que el *tú* no es usual, que normalmente se usa el *vos*?

Es que a nosotros... es que tenemos que enseñar cuáles son las personas gramaticales. Y las personas gramaticales ya están definidas. ¿Si podremos sustituir el *tú* por el *vos*?... Fíjense que no.

-¿Pero usted considera el *vos* como persona gramatical o no?

Es que no es persona gramatical. Dentro de lo que a nosotros nos han dado no es persona gramatical.

-¿Y el *ustedes*?

Ustedes sí.

-¿Y a qué piensa que se debe eso? ¿Que *ustedes* es persona gramatical y el *vos* no?

Porque es una regla gramatical, y es lo que está allá dispuesto. Pero yo me quedo con la duda, que voy a ver, el por qué si nosotros empleamos el *vos*, por qué no lo hacemos también como persona gramatical. ¿Verdad? Usted sabe que todo está cambiando, todo cambia, así que vamos a ir a ver. Ya me han dado tarea.

-¿Usted piensa que se debería enseñar en la escuela el *vos*?

Claro, si eso es lo que usamos, que los alumnos tienen que aprender.

Otras creencias son que el *vos* no está registrado, que es un modismo, que no existe, que es una falla ortográfica, que no hay necesidad de enseñar el *vos* en la escuela ya que las cosas malas siempre se aprenden rápido, que hablar de *vos* es hablar mal o incorrectamente el español y que es una invención de los nicaragüenses:

III2Ha: El *vos* es algo que, cómo le diría yo, el dialecto que inventamos nosotros, el *vos*, pero la forma correcta es *tú*.

El siguiente informante dice que sería un abuso tratarlo de *vos*, pero lo acepta si se trata de una persona inculta que no haya aprendido a respetar utilizando el *tú* o el *usted*. La creencia sería que el *vos* es el tratamiento de los inocentes o incultos:

III1Hb: Abusivo.

-¿En qué casos se acepta y en qué casos no?

Dependiendo de dónde venga la palabra, porque si es una persona inculta no se le puede obligar a que utilice la palabra *usted* o *tú*. Por ejemplo los chavalos que están aquí (en el taller) nunca utilizan el *tú* o el *usted*. No, no, el *vos* es la palabra de ellos, ¿entiende?

Por otro lado hay algunos informantes que sí piensan que el *vos* es una forma correcta de tratar, uno piensa que incluso es más correcto hablar de *vos* que de *tú*:

I2Ha: Me parecería bien que nos enseñaran a usar el *vos*.

-¿Escrito también?

Sí, escrito también.

-¿Por qué?

Bueno, yo creo que es más correcto hablar de *vos* que de *tú*.

I2Ha: Bueno, yo creo que es más correcto hablar de *vos* que de *tú*.

Y existe también la idea de que si es así que se habla tiene que ser correcto:

I3Mb: Si así es como habla la gente, no lo considero incorrecto.

II3Md: Pues sí, por supuesto que es una forma correcta. Es nuestra forma, por lo tanto es correcta. El castellano puro, el español, sólo se da en España.

II1Ha: Está bien, porque es la palabra correcta [el vos], que usamos nosotros.

I2Ma: Creo que muchas personas nos entendemos cuando nos llaman por vos: vos vení, vos hacéme esto, entonces creo que sí, que es correcto.

Las demás argumentaciones pragmáticas se centran en las personas y situaciones en que no se puede vosear. Algunos mencionan a personas a las cuales no pueden tratar de *vos*, y pueden ser desconocidos o son las que tienen un cargo alto, generalmente por su educación. Las creencias son que no se puede vosear a desconocidos, que no se puede vosear si la jerarquía requiere de otro trato, que si uno inspira respeto, no le tratan de *vos*, que no se puede vosear a intelectuales, pero en general es bastante frecuente la creencia de que el *vos* se usa poco, es decir que es algo que más bien pertenece a la vida privada de las personas. También existe la idea de que no se usa o quizás no exista el *vos* escrito:

I2Mb: Pues, lo miraría bien [si los libros de la escuela usaran el vos], pero a veces... no, no se utiliza, en vez de eso usamos el tú.

I2Mc: Entonces sería algo nuevo, porque siempre los libros que leo dicen usted, tú o él. No, o sea, nunca se refleja el vos en un libro, podría ser en unas narraciones, en una lectura, algo. No se escucha muy bonito, no se da eso en los libros, pero no podría reclamar a esa persona. Si se da, se da.

I3Mc: Bueno, como usted sabe, digamos, en cada uno de los idiomas es muy diferente la conjugación de los verbos y este... es muy raro. Rarísimo, inusual.

-¿Y raro significa negativo?

Sí, exactamente, negativo.

Luego existe la creencia que el informante mismo no usa el *vos* a pesar de que lo utilizan en la misma entrevista. Un informante no sabe en qué situaciones es correcto usar el *vos* porque dice que no lo usa, a pesar de que se dirige al entrevistador usando el *vos*.

II3Hd: Te dije que no sabía, porque para mí, pues, no lo uso.

-¿El vos?

Sí, el vos no lo uso.

Se revelaron también algunas creencias sobre el futuro del *vos*, todas muy negativas, por ejemplo que si se empieza a usar el *vos* escrito los niños se verían obligados a vosear a todo el mundo, hasta a los mayores:

II1Mc: Es que según la educación que andan los maestros, que... bueno ese... creo que están enseñado el tú ... Pero si ellos quieren enseñar el vos... eso van a aprender los niños.

-¿Pero a usted le parece que sería bien que enseñaran el vos en la escuela?

Entonces los niños se verían obligados a usar el vos con los adultos, con todos... no, no me parece bien.

Y también la idea de que el *vos* escrito puede deformar el lenguaje:

III2Ma: No, yo creo que sería... hay que seguir una línea, porque tal vez estaríamos deformando una tradición que hay, un lenguaje.

III3Ha: Pues, tal vez como nicaragüense y como maestro no me extrañaría, verdad, pero yo tendría, tengo la obligación de decirle, a declararle al estudiante de que se puede usar el *usted* y que en esas circunstancias se puede usar el *tú*.

y que los padres no aceptarían que los libros de la escuela usaran el *vos*:

III1Ha: Allí está el problema: reclamo de todos los padres de los niños.

Hay muchas más creencias, pero lo más importante aquí es mostrar parte del telón de fondo de la situación educativa tratando de hacer entender un poco mejor algunas ideas que puedan atribuir a la contextualización de la falta del uso del *vos* en los documentos curriculares y pedagógicos.

6. Las formas de tratamiento en relación con la escuela

6.1. Introducción

El cuestionario que usé para mi tesis doctoral tenía algunas preguntas sobre las formas de tratamiento en relación con la escuela, y éstas fueron, sin duda alguna, las más sorprendentes para los informantes. En varios casos la actitud cambiaba por completo, de ser positivos hablando del *vos* a ser negativos o por lo menos escépticos o inseguros cuando llegaban esas preguntas. Nicaragua es un país con un nivel de estudios relativamente bajo (promedio de cuatro años en Centroamérica, algo más en Nicaragua), y el contexto material y social en las escuelas hace que la enseñanza esté dominada por métodos de memorización. Tras consultar varios libros de enseñanza⁶ de español y el plan curricular con material didáctico en Internet, veo que la mayoría de los ejercicios de gramática son del tipo “rellenar espacios con la forma correcta” de verbos, adjetivos etc. Habría que estudiar a fondo la enseñanza de la lengua materna para poder concluir en cuestiones didácticas prácticas, pero considerando el material del currículo veo que el *vos* no existe dentro de la norma explícitamente escrita de la escuela. En mi interpretación esto es un ejemplo de que la gramática que se aprende en la escuela no se relaciona en grado suficiente con la lengua hablada por la gente, y si se aprende desde temprana edad que lo que se enseña en la escuela no tiene nada que ver con la realidad que uno vive, fácilmente se siembra una inquietud respecto a fenómenos que aparecen tanto en la escuela como en las otras partes de la sociedad.

⁶ Consulté nueve libros de español (que fueron los que encontré en la librería de la UNAN) para alumnos del tercer grado hasta el undécimo grado, y ninguno menciona el *vos*:

Sin autores: *Idioma español, Lengua y Literatura*. Susaneta, Ediciones Nicaragua, S.A. “Con los contenidos del marco curricular Nacional basado en competencias educativas del Ministerio de Educación de Nicaragua (MINED).

- Tercer grado
- Cuarto grado
- Quinto grado
- Sexto grado

Matus Lazo, Róger (2004): *Nuestra lengua, 9no Grado de Lengua y Literatura*. Managua: Matus Lazo Ediciones

Matus Lazo, Róger (2007): *Español 5*. 7ma ed. Managua: Matus Lazo Ediciones

Morales, Pedro Alfonso. *Curso de lengua y literatura*. Managua: Ediciones Distribución Cultural

- Séptimo grado (2005)
- Octavo grado (2005)
- Undécimo grado (2006)

Por lo tanto, los informantes que sin dificultad alguna opinan sobre su habla, se muestran muy inseguros cuando se les pide una opinión sobre la forma de enseñar el mismo fenómeno. Varias personas que tienen actitudes muy positivas hacia el uso del vos en su vida cotidiana empiezan a dudar hasta de su existencia cuando escuchan las preguntas sobre el uso del mismo tratamiento en la escuela, y esto pasa, como ya vimos, incluso con los profesores.

6.2 Respuestas a las preguntas sobre las actitudes acerca de las formas de tratamiento en la escuela

En lo que sigue presentaré esquemáticamente los resultados de las preguntas relacionadas con las formas de tratamiento en la escuela.

6.2.1 Pregunta 1 sobre las actitudes acerca de las formas de tratamiento en la escuela “¿Los niños deben utilizar el vos o el tú, aparte del usted, en la escuela?”

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: ud	I1Ma: vos I1Mb: ud I2Mb: ud	II1Ha: vos II1Hb: tú/ud II2Ha: ud II2Hb: tú/ud II2Hc: tú	II1Ma: tú II1Mb: vos II1Mc: vos	III0H: x III1Ha: ud	III0M: x III1Ma: vos III1Mb: ud
categoría de profesión 2	I1Ha: tú I1Hb: tú I2Hb: tú	I2Ma: tú I2Mc: ud		I2Ma: vos I2Mb: vos	III1Hb: tú III2Ha: tú	III2Ma: vos III2Mb: ud
categoría de profesión 3	I3Ha: tú I3Hb: vos I3Hc: vos I3Hd: vos I3He: vos	I3Ma: vos I3Mc: ud	II3Hc: vos			III3Ma: x
categoría de profesión 4		I3Mb: vos	II3Ha: vos II3Hb: vos II3Hd: x	II3Ma: ud II3Mb: vos II3Mc: tú/vos II3Md: vos	III2Hb: vos III3Ha: ud III3Hb: ud	III3Mb: vos

Fig. 5 Respuestas a la pregunta 1

Total de respuestas: 45

tú: 9 informantes = 20% + 3 (tú/ud, tú/vos)

vos: 21 informantes = 47% + 1 (tú/vos)

usted: 12 informantes = 27% + 2 (tú/ud)

Cuarenta y cinco personas respondieron la pregunta, pero si contamos los que solo respondieron con un tratamiento (42 informantes), la mitad piensa que los niños se deben tratar de vos entre sí en la escuela. Luego 12 (29%) optan por el usted y 9 (21%) por el tú. Cuatro personas no responden la pregunta. Las formas de cortesía (el usted) o supuesta cortesía⁷ (el tú) son las dominantes aunque no únicas, en las categorías una y dos, mientras que en las categorías tres y cuatro domina el vos, la forma de confianza. No hay grandes diferencias entre los dos sexos, y en cuanto a la edad lo más

⁷ 87% de los informantes piensan que el tú es más formal que el vos (Christiansen 2012: 112).

significativo es la preferencia por el vos de los informantes de la edad II. Las correlaciones son las siguientes:

sexo	hombres	mujeres
vos (21=47%)	9 (43%)	12 (57%)
usted (12=27%)	5 (42%)	7 (58%)
tú (9=20%)	7 (78%)	2 (22%)
varios (3=7%)	2 (67%)	1 (33%)
tot. 45=100%	tot. 23=51%	tot. 22=49%

Edad	I	II	III
vos (21=47%)	7 (33%)	10 (48%)	4 (19%)
usted (12=27%)	5 (42%)	2 (17%)	5 (42%)
tú (9=20%)	5 (56%)	2 (22%)	2 (22%)
varios (3=7%)	0	3 (100%)	0
tot. 45=100%	tot. 17=38%	tot. 17=38%	tot. 11=24%

cat. de profesión	1	2	3	4
vos (21=47%)	5 (24%)	3 (14%)	6 (29%)	7 (33%)
usted (12=27%)	6 (50%)	2 (17%)	1 (8%)	3 (25%)
tú (9=20%)	2 (22%)	6 (67%)	1 (11%)	0
varios (3=7%)	2 (67%)	0	0	1 (33%)
tot. 45=100%	tot. 15=33%	tot. 11=24%	tot. 8=18%	tot. 11=24%

Fig. 6 Correlaciones de las respuestas a la pregunta 1

6.2.2 Pregunta 2 sobre las actitudes acerca de las formas de tratamiento en la escuela “En la escuela se aprende a usar el tú cuando se escribe. ¿Qué piensa de eso? ¿Deberían usar más el vos escrito también? ¿Por qué? o ¿por qué no?”

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: vos	I1Ma: vos I1Mb: tú I2Mb: vos	I11Ha: vos I11Hb: tú I2Ha: vos I2Hb: vos I2Hc: vos	I11Ma: duda I11Mb: tú I11Mc: tú	III0H III1Ha: tú	III0M III1Ma: vos III1Mb: tú
categoría de profesión 2	I1Ha: duda I1Hb: tú I2Hb: tú	I2Ma: tú I2Mc: tú		I2Ma: tú I2Mb: vos	III1Hb: tú III2Ha: tú	III2Ma: tú III2Mb: tú
categoría de profesión 3	I3Ha: tú I3Hb: duda I3Hc: vos I3Hd: vos I3He: vos	I3Ma: vos I3Mc: duda	I3Hc: vos			III3Ma: vos
categoría de profesión 4		I3Mb: vos	I33Ha: vos I33Hb: vos I33Hd: tú	I33Ma: duda I33Mb: vos I33Mc: duda I33Md: vos	III2Hb: vos III3Ha: vos III3Hb: vos	III3Mb: duda

Fig. 7 Respuestas a la pregunta 2

Total de respuestas: 47

vos: 23 informantes = 49%

tú: 17 informantes = 36%

duda: 7 informantes = 15%

En total cuarenta y siete informantes respondieron esta pregunta, que requiere de ciertos conocimientos sobre cómo se aprende a escribir en la escuela, y por lo tanto fue imposible de responder para los dos informantes analfabetos. En general fue una pregunta que provocó respuestas muy largas. Muchos de los informantes dudaron al contestarla, y varios dan largas reflexiones para llegar a una conclusión, si la encuentran.

Se ve la misma tendencia que en la pregunta anterior, que más informantes optan por el *tú* en las categorías una y dos que en las otras. En la categoría dos todos, menos el que duda, optan por el *tú*, mientras solamente dos personas en las categorías tres y cuatro lo hacen. Hay más personas que dudan en las dos últimas categorías (5, 72%) que en las primeras (2, 28%). Las correlaciones son las siguientes:

sexo	hombres	mujeres
vos (23=49%)	14 (61%)	9 (39%)
tú (17=36%)	8 (47%)	9 (53%)
duda (7=15%)	2 (29%)	5 (71%)
tot. 47=100%	tot. 24=51%	tot. 23=49%

edad	I	II	III
duda (7=15%)	3 (43%)	3 (43%)	1 (14%)
tot. 47=100%	tot. 17=36%	tot. 18=38%	tot. 12=25%
tú (17=36%)	6 (35%)	5 (29%)	6 (35%)
vos (23=49%)	8 (35%)	10 (44%)	5 (22%)

cat. de profesión	1	2	3	4
vos (23=49%)	9 (39%)	0	6 (26%)	8 (35%)
tú (17=36%)	6 (35%)	9 (53%)	1 (6%)	1 (6%)
duda (7=15%)	1 (14%)	1 (14%)	2 (29%)	3 (43%)
tot. 47=100%	tot. 16=34%	tot. 10=21%	tot. 19%	tot. 12=26%

Fig. 8 Correlaciones de las respuestas a la pregunta 2

6.2.3 Pregunta 3 sobre las actitudes acerca de las formas de tratamiento en la escuela: "¿Cómo reaccionaría si los libros en la escuela usaran el *vos*?"

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: ind	I1Ma: pos I1Mb: neg I2Mb: pos	I11Ha: pos I11Hb: pos I2Ha: x I2Hb: x I2Hc: x	I11Ma: neg I11Mb: neg /duda I11Mc: neg	III0H: x III1Ha: neg	III0M: x III1Ma: pos III1Mb: neg
categoría de profesión 2	I1Ha: neg I1Hb: neg I2Hb: neg	I2Ma: neg I2Mc: neg		I22Ma: neg I22Mb: pos / duda	III1Hb: neg III2Ha: neg	III2Ma: neg III2Mb: neg
categoría de profesión 3	I3Ha: neg I3Hb: neg	I3Ma: pos I3Mc: neg	II3Hc: pos			III3Ma: pos / duda

	duda I3Hc: pos I3Hd: ind I3He: ind					
categoria de profesion 4		I3Mb: pos	I23Ha: pos I23Hb: ind I23Hd: x	I23Ma: ind I23Mb: neg I23Mc: pos/ duda I23Md: pos	I22Hb: pos I23Ha: neg /ind I23Hb: neg	I23Mb: pos

Fig. 9. Respuestas a la pregunta 3

Total de respuestas: 43

neg. = actitud negativa: 19, más 2 que en parte son negativas, pero dudan y 1 que vacila entre negativa e indiferente

pos. = actitud positiva: 13, más 3 que en parte son positivas, pero dudan

ind. = indiferente: 5

duda: todos los que dudan lo combinan con una actitud negativa o positiva

Cuarenta y tres informantes respondieron la pregunta. Seis informantes no entienden o no quieren responder la pregunta, cinco de ellos de la categoría de profesión una, lo cual podría significar que varios informantes de esta categoría tienen escasos conocimientos sobre la enseñanza escolar y la cultura escrita de la misma.

En general hay cierta duda entre los informantes al responder esta pregunta. Les pedimos que reflexionaran alrededor de una problemática en que piensan que realmente no pueden influir, ya que son el Ministerio, las leyes, el currículo escolar etc. que deciden cómo se usa correctamente la lengua escrita, y es más difícil dar una opinión sobre algo que nadie te haya pedido nunca que hagas. Al leer las respuestas me parece que en general muchos informantes no quieren opinar sobre el tema, solamente seguir las pautas ya dadas y aceptarlas. Eso muestra la gran cantidad de personas que no quieren opinar, o que simplemente se muestran neutrales o indiferentes ante el tema.

Hay actitudes negativas, positivas y neutrales o de duda en todas las categorías, pero otra vez, y en concordancia con las otras preguntas sobre la temática los tratamientos y la escuela, hay más actitudes negativas sobre el uso de vos en la escuela en las categorías una y dos que en las otras, sobre todo en la dos, pero aparte de actitudes positivas hay más gente indiferente en las categorías tres y cuatro. Los resultados muestran que fue más fácil opinar sobre el lenguaje hablado de los niños que del lenguaje escrito.

Las correlaciones de las respuestas que sólo muestran una actitud (positiva, negativa o indiferente), treinta y siete en total, son las siguientes:

Sexo	hombres	mujeres
positivo (13=35%)	6 (46%)	7 (54%)
negativo (19=51%)	8 (42%)	11 (58%)
indiferente (5=14%)	4 (80%)	1 (20%)
tot. 37=100%	tot. 18=49%	tot. 19=51%

Edad	I	II	III
positivo (13=35%)	5 (39%)	5 (39%)	3 (23%)
negativo (19=51%)	8 (42%)	4 (21%)	7 (37%)
indiferente (5=14%)	3 (60%)	2 (40%)	0
tot. 37=100%	tot. 16=43%	tot. 11=30%	10=27%

cat. de profesión	1	2	3	4
positivo (13=35%)	5 (39%)	0	3 (23%)	5 (39%)
negativo (19=51%)	5 (26%)	10 (53%)	2 (11%)	2 (11%)
indiferente (5=14%)	1 (20%)	0	2 (40%)	2 (40%)
tot. 37=100%	tot. 11=30%	tot. 10=27%	tot. 7=19%	tot. 9=24%

Fig. 10 Correlaciones de las respuestas a la pregunta 3

6.2.4 Pregunta sobre las actitudes acerca de las formas de tratamiento en la escritura
 Incluyo aquí también las respuestas a la pregunta sobre las formas de tratamiento en la escritura, y el ejemplo que utilicé fue el periódico: “Cuando lee algo, por ejemplo en el periódico, ¿qué le gusta más, cuando escriben *tú* o *vos*? ¿Por qué?”

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: x	I1Ma: tú I1Mb: x I2Mb: vos	II1Ha: vos II1Hb: v/t/u II2Ha: x II2Hb: vos II2Hc: tú	II1Ma: tú II1Mb: tú II1Mc: tú	III0H: x III1Ha: tú	III0M: x III1Ma: ind. III1Mb: tú
categoría de profesión 2	I1Ha: tú I1Hb: vos I2Hb: x	I2Ma: tú I2Mc: tú		II2Ma: vos II2Mb: vos	III1Hb: tú III2Ha: tú	III2Ma: ind. III2Mb: tú
categoría de profesión 3	I3Ha: tú I3Hb: ind. I3Hc: vos I3Hd: vos I3He: ind.	I3Ma: tú I3Mc: tú	II3Hc: vos			III3Ma: tú
categoría de profesión 4		I3Mb: vos	II3Ha: vos II3Hb: x II3Hd: x	II3Ma: vos II3Mb: tú II3Mc: tú II3Md: vos/tú	III2Hb: vos III3Ha: tú III3Hb: ind.	III3Mb: vos

Fig. 11 Respuestas a la pregunta sobre las actitudes acerca de las formas de tratamiento en la escritura

Total de respuestas: 41

tú: 20 informantes = 49%

vos: 14 informantes = 34%

ind.: indiferente (5) o las dos formas (2): 7 informantes = 17%

x: no leen o no responden la pregunta (8 informantes)

Elegí como ejemplo de lectura escrita el periódico, ya que es un medio que suele caer en manos de todos por lo menos algunas veces al año, si no lo leen frecuentemente. Sin embargo, varios informantes dijeron que no leen nunca nada, y el periódico habla más en tercera persona que en la segunda, como afirma correctamente el I2Ha,

I2Ha: La verdad es que muy poco la miro esa palabra, en los periódicos. Digamos que el periódico no se refiere a una persona, sino a muchos.

así que pudiera haber elegido un ejemplo más apto. Sin embargo, los periódicos de hoy son más complejos que antes; tienen bitácoras, opiniones de los lectores y también artículos muy personales, y sí tienen ejemplos también del *vos* escrito⁸. Alrededor de la mitad de los que responden prefieren el *tú* escrito. Seis de los ocho informantes que no respondieron la pregunta pertenecen a las categorías de profesión una y dos. Las correlaciones son las siguientes:

Sexo	hombres	mujeres
ind./las dos (7=17%)	4 (57%)	3 (43%)
tot: 41=100%	tot: 19=46%	tot: 22=54%
tú (20=49%)	7 (35%)	13 (65%)
vos (14=34%)	8 (51%)	6 (49%)

Edad	I	II	III
tú (20=49%)	7 (35%)	6 (30%)	7 (35%)
vos (14=34%)	5 (36%)	7 (50%)	2 (14%)
ind./las dos (7=17%)	2 (29%)	2 (29%)	3 (43%)
tot: 41=100%	tot: 14=34%	tot: 15=37%	tot: 12=29%

cat. de profesión	1	2	3	4
tú (20=49%)	7 (35%)	6 (30%)	4 (20%)	3 (15%)
vos (14=34%)	3 (21%)	3 (21%)	3 (21%)	5 (36%)
ind./las dos (7=17%)	2 (29%)	1 (13%)	2 (29%)	2 (29%)
tot: 41=100%	tot:12=29%	tot:10=24%	tot:9=22%	tot:10=24%

Fig. 12 Correlaciones de las respuestas a la pregunta sobre las actitudes acerca de las formas de tratamiento en la escritura

Aquí vemos que hay más mujeres que hombres que prefieren el *tú* y más hombres que mujeres que prefieren el *vos*. Luego el *vos* es más popular entre las personas de las edades I y II que en la III, en que prefieren el *vos*, mientras el *tú* se distribuye de manera igual entre las edades. De las categorías de profesión una y dos el *tú* es más popular que el *vos*, mientras el *vos* es más popular entre los informantes de la categoría cuatro.

6.3. Análisis de las actitudes acerca de las formas de tratamiento en la escuela

La escuela (en todo el mundo) tiende a evaluar positivamente o hasta institucionalizar las características de la clase alta o dominante, y reproducir las clases

⁸ Véase el párrafo 4 sobre las formas de tratamiento en la escritura.

sociales. Bourdieu muestra que el sistema de educación, con sus infinitas divisiones en estratos, reproduce las jerarquías sociales, y que, aparentemente de manera neutral, convierte las clasificaciones de la sociedad en clasificaciones escolares y establece jerarquías que no se consideran puramente técnicas, o sea unidimensionales, sino jerarquías totales fundadas de manera natural: el valor de la sociedad se iguala a valor "personal", la dignidad escolar se iguala a la dignidad humana⁹. Analizando la situación de la educación en Nicaragua en cuanto a los tratamientos, se podría interpretar el favorecimiento del *tú* como una referencia a la clase de habla más alta, que por su poca presencia en Nicaragua llegaría a ser la de Castilla en España, o quizás, pienso yo, México, por la cercanía geográfica y dominio cultural en la zona. Lipski explica esta actitud con la combinación de marginación histórica y de orientación eurocéntrica que caracteriza a los gramáticos y a la élite urbana, que ha creado *un clima de desinformación, inseguridad y autodesprecio entre muchos centroamericanos* (2004: 160).

Otra explicación es que a pesar de ser "un país de poetas"¹⁰, Nicaragua no tiene tanta cultura de lectura¹¹ y a la hora de analizar las formas de tratamiento en la escritura se revela también que el voseo en Nicaragua no tiene tanto cultivo escrito como por ejemplo Argentina, el país voseante más grande¹². Esto puede significar que los informantes hayan tenido menos posibilidades de fijarse en qué forma se usa en la escritura, tanto por leer poco como por la invisibilidad del *vos* en lo que sí leen, lo cual llevará a un grado mayor de inseguridad. Es difícil saber cuáles son las influencias en qué aspectos pensando en la escritura en general y la escuela en especial, pero de todas maneras los resultados de las entrevistas dan la idea de que los tratamientos es un tema que no se discute nunca en la escuela, solamente se enseña.

Pienso que las respuestas a las preguntas sobre el uso de las formas de tratamiento en la escuela dicen mucho sobre la pedagogía escolar en Nicaragua en general. Encontré una inseguridad completa en cuanto a ese tema, tanto de parte de personas que habían sido buenos alumnos y tienen una autoestima muy alta, como de las personas de las clases baja y media baja, es decir con menos educación formal. La actitud que muestra la informante I13Mb me parece muy representativa de la discrepancia que hay entre la escuela y la sociedad en este aspecto: esta mujer obviamente pertenece a la clase alta y habrá sido buena alumna ya que tiene educación universitaria. Opta por el *vos* en todas las relaciones sociales, pero cuando llega el tema de la escuela se pone completamente insegura y cambia de actitud:

I13Mb: -En la escuela se aprende a usar el *tú* cuando se escribe. ¿Qué piensa de eso? ¿Deberían usar más el *vos* escrito también?

Me es trascendente. Nunca me había puesto a pensar en eso. No sé, supongo que eso tiene que ver con el español, el idioma y no modismos. El *vos* es un modismo. ¿Si es correcto?... Si consideran que hablar de *vos* no es correcto y es nuestra cultura, entonces allí entra el curriculum, la pedagogía... No, no tengo muchos elementos para dar una opinión.

-¿Y si le preguntarian si sería correcto enseñar el *vos* en la escuela?

No tengo inconveniente.

⁹ La Distinción, 1995: 204, mi traducción

¹⁰ Que Nicaragua es un país de poetas es casi una verdad, que se puede escuchar hasta en la calle. Lo afirma también Ernesto Cardenal en El Nuevo Diario 04.06: <http://impreso.elnuevodiario.com.ni/2006/04/08/suplemento/nuevoamanecer/1984>

¹¹ Cuando estaba en Nicaragua me parecía llamativo lo poco que la gente leía, por ejemplo por la escasa distribución de periódicos, revistas, anuncios comerciales y subtítulos en la televisión. Muchos informantes también dijeron que no leían nada nunca. Sin embargo, no tengo ningún empirismo al respecto, solamente mis propias observaciones y las respuestas de los informantes.

¹² En Argentina el *vos* forma parte de la norma escrita, según Lipski (2004: 159).

-¿Cómo reaccionaría si los libros en la escuela usaran el vos?

Raro, porque no es el estilo. Es en lo hablado que lo utilizamos, pero en lo escrito no. O sea, en lo escrito en los colegios nunca, pero si se escribe una carta sí.

Aparte de la inseguridad, *no tengo muchos elementos para dar una opinión*, también expresa que la costumbre es un factor importante, cuando dice que *no es el estilo* (el vos) y que *en lo escrito en los colegios nunca*. Con esto afirma que el vos pertenece al habla y a la escritura personal, mientras el *tú* es la forma de la escritura profesional.

La pequeña burguesía, que sería la clase media baja de Francia en los años 70 y de la que Bourdieu escribe mucho, me parece que tiene varios puntos en común con la clase media baja en la Nicaragua actual: se preocupa mucho por ser conforme, por hacer lo correcto en todo momento. Según su estudio sobre las preferencias culturales de los franceses (La Distinción, 1979/1995), esa clase social intenta elegir las preferencias más seguras y más garantizadas todo el tiempo. En cuanto al lenguaje optan por la hipercorrección, la rigidez que les hace actuar de sobra por miedo de decir algo erróneo y también les hace evaluar bruscamente los errores de sí mismos y de otros. Varias de las respuestas a las preguntas sobre la enseñanza de los tratamientos en la escuela, y también sobre el vos escrito en general muestran que es mucho más difícil opinar sobre algo que uno siente que no domina por completo, o en campos donde seguramente existen normas impuestas por expertos en la lengua, que de su propia habla. Parece también que, cuando uno empieza a dudar de si su propio lenguaje es correcto o no, lo más fácil es buscar una explicación de que no lo es.

La pregunta sobre cómo reaccionarían si los libros de la escuela usaran el vos escrito fue sorprendente para la mayoría de los informantes, quizás sobre todo porque les pedimos que opinaran sobre un tema de que normalmente solo opinan los profesionales, es decir, las personas que trabajan en la burocracia escolar. Por lo tanto, muchos se detuvieron a opinar claramente. De los que sí tomaron una posición, hay más negativos que positivos a la idea. Los positivos lo ven como un progreso de la cultura, mientras los negativos lo ven al contrario, argumentando con que el vos es feo y que esta forma pertenece al habla, no a la escritura. En todas las preguntas relacionadas con los tratamientos y la escuela, tienen más actitudes positivas hacia el vos los de las categorías de profesión altas que las bajas, mientras que las correlaciones edad y sexo no parecen influir tanto.

En cuanto a las actitudes acerca del trato entre los niños en la escuela la situación del vos, la forma que se usa entre los niños en la vida cotidiana, es un poco más positiva. La mitad de los informantes, con peso en las categorías de profesión altas, piensa que hay que aceptar tal realidad. En cuanto a las categorías de profesión una y dos parece dominante la idea de que la escuela debe ocuparse de la educación social de los niños, comprendido como que los maestros deben enseñarles a hablar bien, es decir usar el *tú*, que se podría interpretar como una forma culta en este contexto, o el *usted*, que es la forma conocida de cortesía. La categoría dos, en que ocho de once informantes prefieren una de las formas de cortesía, es la más pronunciada en cuanto a la aspiración a este estado ideal. Si aceptamos una clasificación muy superficial de clases sociales podemos considerar la categoría una la clase baja, la dos la clase media baja y las tres y cuatro las clases sociales más altas, vemos que estos hallazgos encajan muy bien con la teoría de Bourdieu: la clase baja, que no ve ninguna salida de su situación sino que hasta cierto punto solo la acepta, en este caso el uso real de los tratamientos, muestra aquí un deseo de usar más la cortesía que trae el trato de *usted*. Este trato se usa en el habla cotidiana, pero menos entre niños. En cambio, la clase media baja todo el tiempo busca cómo salirse de su nivel y escalar en el sistema social

y por lo tanto lo manifiesta también en su habla o en las ideas que tiene de un habla ideal (el *tú*). Las clases altas están contentas con su situación y la seguridad social que tienen también se manifiesta en las formas de tratamiento, aquí en la preferencia por el *vos*. En la categoría cuatro ningún informante optó por el *tú*.

Otra explicación es que los informantes de las categorías tres y cuatro conocen mejor el sistema educativo y por lo tanto se sienten familiarizados con el mismo, de allí que para ellos lo más natural será tratar igual a las personas en una situación escolar que en cualquier otra situación social.

En el currículo escolar las formas de tratamiento forman parte de la enseñanza de gramática de la lengua escrita y no encuentro ninguna información sobre cómo los niños deben tratarse cuando están hablando. Sin embargo, como allí, en los párrafos de gramática en el plan curricular, no sale el *vos* y el *vos* es algo que no se ha enseñado nunca como forma escrita quizás en la mayoría de las escuelas, a la hora de reflexionar sobre el tema es natural que muchos piensen que es una forma que no tiene nada que ver con la escuela, y por lo tanto tampoco en el habla allí. Por otro lado, alrededor de la mitad de los informantes (47%, fig. 5) ve la escuela como una institución en que debe dominar la familiaridad entre los alumnos, y piensan que se deben tratar allí como en cualquier otra situación social, de *vos*. Esta idea tiene representantes en todas las categorías, aunque predomina en las categorías tres y cuatro.

Entre los que piensan que se debería usar el *vos* escrito también, predomina la idea de que es ésa la forma que se usa, que el *vos* pertenece a la realidad de los nicaragüenses, el tratamiento que tiene más reflejo en el habla. Considero sus explicaciones visiones positivas de una posible asimilación entre la lengua escrita y la lengua hablada.

La pregunta de si deberían enseñar el *vos* escrito también en la escuela, aparte del *tú*, fue completamente inesperada para casi todos los informantes, lo cual veo como la razón principal de que las respuestas en su mayoría fueran muy largas. Me dieron la impresión de que en la escuela se aprenden los pronombres personales de memoria, como meras reglas, sin relacionarlos con el uso del idioma. Parece que ningún informante, ni los que reflexionaron en torno a lo absurdo que les parecía aprender solamente la forma que ellos no utilizan, o sea el *tú*, lo habían pensado a la hora de estudiarlos en la escuela, un hallazgo que va muy bien con la explicación de los pronombres en el currículo escolar.

7. Las formas de tratamiento en los documentos pedagógicos

Con el gobierno de Daniel Ortega¹³ se elaboró un nuevo plan de enseñanza que se publicó en las páginas del Ministerio de Educación (MINED) en 2008, y luego vino el *Plan Estratégico de Educación 2011-2015*. El Portal Educativo del MINED, *Nicaragua educa*, es un espacio de comunicación y encuentro entre docentes, alumnos y personal directivo, en el cual se encuentran materiales digitales que se pueden utilizar para investigar, retroalimentar y profundizar contenidos, entre otros aspectos, que brinda una serie de recursos educativos. Oficialmente el año 2008 fue el "*Año del poder ciudadano*", y tenía como lema oficial *¡Estamos cumpliendo... y con Vos lo haremos mejor!*¹⁴ Este lema aparecía en el sitio en Internet del MINED (revisado varias veces durante 2008), lo cual daba una impresión de que en estas páginas también se *voseaba*. Otro lema, que también aparecía en las páginas de MINED durante 2008, fue

¹³ Daniel Ortega fue elegido presidente en 2007 y nuevamente en 2011 y ha sido el líder del partido sandinista desde la Revolución.

¹⁴ El lema aparece en varios lugares, por ejemplo en pancartas en Managua, en diferentes páginas web etc.

Poder ciudadano. Nicaragua gana con vos. Sin embargo, en todos los documentos en la página se utilizaban o el *usted* o el *tú*, y en las instrucciones del material didáctico había una mezcla constante de *tú* y *usted*. Esto fue en 2008. En 2014 pasa exactamente lo mismo: Ningún verbo está conjugado según el paradigma flexivo del *vos*, y si no se utiliza el *usted* se utiliza el *tú*, en todos los documentos. Al revisarlos todos encontré un solo *vos*: *¿Es para vos un buen libro?* en un ejercicio en el *Manual de Planeamiento Didáctico y Evaluación de los aprendizajes en Educación Secundaria*¹⁵. Luego, el *usted* es la forma más usada, pero también se mezclan el *tú* y el *usted*, por ejemplo en el documento *Reglas generales de ortografía del Instituto Nacional Público de Boaco* en las siguientes instrucciones seguidas: *Lee e interprete..., Elabore..., Extrae..., Redacta... Lo mismo pasa con el Plan medios de comunicación: Elabore..., Haga..., Aplica..., Traer...* y en el documento *Tipos de párrafos* cuyas instrucciones son *Forre, disuelva, indica, emplea y presenta*¹⁶. En los *Ejercicios de habilidades lingüísticas de la primaria: Un manual de ejercicios de lingüística* casi todas las instrucciones utilizan el *usted*, pero algunas veces aparece el *tú*, junto con el *usted*:

Expresión escrita

Dibuja y pinta los pollos y después los recorta
Escriba a la par del dibujo el nombre correspondiente.

Vocabulario

Describe la palabra Pollo

Ortografía

Selecciona la letra y completa la palabra (3)

En la *Antología de Lengua y Literatura 7mo, 8vo y 9no Secundaria Regular* encontramos unas de las pocas referencias a la gramática¹⁷:

Oraciones compuestas:

Dices la verdad, pero ha pasado un largo tiempo.

fvc fvc comp.

Tú no hablarás por tu gusto, y tendrás que hacerlo llorando.

fvc fvc (67)

Las oraciones reflexivas: Son aquellas cuyo verbo es reflexivo; es decir, aquellas oraciones con un verbo cuyo sujeto hace una acción y esta acción recae sobre él mismo.

Estas oraciones van en voz activa y el verbo va acompañado de los pronombres personales en forma átona: me, te, se, nos, os, se, sí, consigo.

A. Veamos otros ejemplos:

Yo me lavo Tú te calzas Él se peina. Yo me lavo los dientes. Tú te calzas las botas. El se peina la melena. (71)

Todas las referencias a la segunda persona singular y los ejemplos concretos usan el *tú*. De *vos* no se dice nada.

¹⁵ http://www.nicaraguaeduca.edu.ni/uploads/ManualdePlaneam_Eval%20Aprend_Secundaria.pdf, p. 50-51 [verificado el 27.01.2014]

¹⁶ Todos los documentos descargados de http://www.nicaraguaeduca.edu.ni/component/docman/cat_view/18-lengua-y-literatura/66-documentos?start=10 el 23.01.2014

¹⁷ Hay referencias a gramáticas formales también en el portal, por ejemplo a Gómez Torrego 2013: Ortografía y gramática. Las normas académicas: últimos cambios. SM Él escribe un poco sobre la aceptación del uso culto del *vos*, pero no se comenta en otros documentos.

El libro digital RiesgoLandia¹⁸, que es para niños jóvenes, también usa el *tú*: *Dibuja..., Indica..., Identifica..., Organiza..., Promueve..., Debes promover...* y lo mismo se ve en los documentos relacionados con la Campaña de alfabetización: En la *Guía de observación de clase* todos los aspectos a evaluar son presentados usando imperativos de *tú*: *Prepara, Cumple, Revisa...* (13)

A pesar de su ausencia en los documentos formales, se encuentra el *vos* en el lema de FSLN, *Nicaragua gana con vos!* que aparece en el portal educativo a principios de 2014, junto con la pregunta *Y vos, ¿Ya te matriculaste?* (sin *-s* al final del verbo, que es la norma de conjugación del *vos*), pero al referir al facebook utilizan el *tú*: *Síguenos en facebook* y también *Ayúdanos a servirte mejor! Escribe tus quejas, comentarios o sugerencias dando click aquí...*¹⁹

Revisando todos los documentos en el portal educativo del MINED, los únicos ejemplos de *vos* que se dan son el lema del gobierno, la invitación a matricularse y un solo ejemplo dentro de los documentos didácticos. Esto se puede interpretar de varias maneras, por ejemplo que el *vos* es un trato que pertenece a la lengua hablada, de los lemas y que es la forma que utiliza el gobierno para dirigirse a lo que piensan que es el pueblo, "los nicas puros". Volviendo a la actitud, la falta de *vos* en la escuela puede aumentar la actitud negativa hacia esta forma, pienso, porque el *no hablar bien* (= usar el *vos*, según varios informantes) puede significar no haber ido a la escuela.

8. ¿Una norma lingüística?

Una creencia muy fuerte entre los informantes es que el *vos* es una forma incorrecta en el español. Otras creencias son que no es un pronombre, que pocas personas usan esta forma, mucho menos ellos, a pesar de que lo usan en las mismas entrevistas. La Real Academia Española incluyó el voseo en su modelo de conjugación verbal para una serie de países (Bolivia, Costa Rica, Venezuela, Paraguay, Uruguay, El Salvador y Nicaragua, aparte de Argentina que ya aparecía en 1992) en 2001, así que visto desde fuera es un paradigma verbal completamente aceptado, mientras que en el territorio nacional todavía tiene que combatir para mostrar su derecho a la vida.

No creo que los nicaragüenses en general anden pensando en qué dice la norma de la enseñanza sobre un tema definido como las formas de tratamiento, sino que pienso que a lo largo de los años ha llegado a ser una creencia general que el *vos* no existe como forma gramaticalmente correcta de tratar, o que es una forma inferior que solamente se emplea en el habla coloquial. Róger Matus Lazo, que es el escritor que ha publicado más libros de español como lengua materna para los alumnos nicaragüenses, ni siquiera menciona el *vos* en sus volúmenes de *Mejoremos nuestro idioma*.

Analizando la complejidad del tema de los tratamientos siguiendo las ideas de Cameron de que si la sociolingüística va a avanzar de la descripción a la explicación hay que relacionar lo lingüístico con lo social de una manera más directa²⁰, vemos que la influencia no es solamente de la escuela a la sociedad sino también al revés. Todos los informantes aceptan que existe el *vos*, y que por excelencia es la forma que más se usa en Nicaragua, pero debido a su invisibilidad en la escuela, y en gran medida en todo lenguaje escrito, la norma sigue siendo el *tú*, y muchos de los informantes que quieren manifestar su relación con la escritura o su nivel cultural aparentemente alto,

¹⁸ <http://www.nicaraguaeduca.edu.ni/riesgolandia/> [verificado el 21.01.2014]

¹⁹ Revisado el 01.02.2014

²⁰ Linguistic variation cannot be described sensibly without reference to its social conditioning; and if sociolinguistics is to progress from description to explanation (as it must unless it wants to be vulnerable to renewed charges of 'butterfly collecting') it is obviously in need of a theory linking the 'linguistic' to the 'socio' (1990: 84).

optan por el *tú* en situaciones más formales y en la escritura. Esta actitud no se puede relacionar ni con el sexo, ni con la edad ni con el nivel de educación. Al contrario, me parece que tiene que ver con cómo cada informante se relaciona con la sociedad y con la influencia de esta sociedad en el habla de las personas.

En las entrevistas para la tesis doctoral realicé varias preguntas extralingüísticas²¹, y algunos informantes procuraban no tener otra lectura que la Biblia, no escuchar otras emisoras de radio que la Radio Maranata (nacional) u otras emisoras evangélicas y no ver otro canal de televisión que Enlace, que es el canal evangélico más visto (emisora latina internacional). Unas tardes (12 y 13 de febrero 2008) me puse a ver Enlace y en este canal usan el *tú*. Estos días se dividían los programas entre los Estados Unidos y Costa Rica, y a pesar de ser Costa Rica un país voseante/ustedeante, la mujer que dirigía el programa usaba el *tú* constantemente. Lo mismo hacía el pastor que hablaba desde los EEUU:

*Cuando tú te levantas ahora...
No te preocupes de nada....
Los resultados que tú quieras ver...
Siéntate y descansa, que de los detalles se va a encargar el Señor...
Que descanses... etc.*

Algunos de los informantes que pertenecían a una iglesia evangélica, o que por lo menos sólo se nutrían culturalmente de las influencias de las mismas, decían usar el *tú* en algunas ocasiones, lo cual me lleva a la conclusión de que esos programas podrían influir en su habla, o si no en el habla directamente, en la creación de actitudes positivas ya que es un trato usado por un grupo de personas que pertenecen a un nivel moral alto, por predicar el evangelio.

Luego, varios informantes mencionaron a los “chicos fresa” o los “fresitas” como un grupo que usa el *tú*, y un informante explicó también que este grupo lo hace por influencia de las telenovelas. Las telenovelas que se ven en Nicaragua en su mayoría son mexicanas, venezolanas y brasileñas dobladas en México y las personas tutean entre sí. Los chicos fresa aparentemente aspiran a ser como los jóvenes de las novelas y por lo tanto se dejan inspirar por su habla. Sin embargo, si realmente usan el *tú* como trato cotidiano o si es solamente una creencia sin razón, no lo revela el presente estudio. Es posible que esta creencia realmente muestre una actitud hacia este grupo, como personas que se quieren destacar de alguna manera, más que de su manera de hablar, algo que sería un ejemplo de la evaluación social, no lingüística en palabras de Venås (1991: 24). Sin embargo, por las muchas referencias al *tú* de los “fresitas”, de todas maneras es un tratamiento que se relaciona con este grupo juvenil.

Otro motor de creencia puede ser el lenguaje de los anuncios comerciales. Analizando lo que está entre el habla y la escritura en un artículo sobre las formas de tratamiento en los anuncios comerciales, Christiansen y Chavarría encuentran que *el 50% de los anuncios utilizan tú, el 11% usa vos, el 34%, usted, el 4% tú y usted y 1% tú y vos, lo cual indica que un total de 84% de los anuncios siguen la norma educativa de la lengua escrita (tú y usted)* (2011: 9). Esto significa que en la lengua escrita, aún cuando se encuentra en contextos que están muy cerca del lenguaje oral, como es el caso de los anuncios comerciales, predomina el *tú*.

Según estudios realizados sobre preferencias culturales en Francia en los años 70, Bourdieu afirma que los miembros de diferentes clases sociales se distinguen menos en

²¹ Sobre preferencias de lectura, televisión y radio, viajes, idiomas y también dos preguntas para tratar de medir el grado de liberalidad

el *reconocimiento* de la cultura que en el grado de *conocimiento* de la misma (1995: 131). Lo que suena positivo, por ejemplo ir al teatro, o en este caso tratar a alguien de *tú*, se reconoce como una actividad estimulante, aunque los que lo dicen no vayan nunca al teatro, o traten de *tú* a los demás. En una situación tan asimétrica como una entrevista, el entrevistado sabe perfectamente que el entrevistador tiene amplios conocimientos sobre el tema, y esa situación puede provocar un credo que nada tenga que ver con la realidad y por lo tanto el entrevistado trata de responder a las preguntas de una manera rebuscada. Bourdieu llama *la buena voluntad* a esa distancia entre el conocimiento y el reconocimiento de parte de la clase media²². En algunos casos esto se puede interpretar como una actitud general frente a un fenómeno que tiene diferentes expresiones, según el grado de familiaridad con la cultura legítima, es decir según el nivel social de la familia y el modo de asimilar la cultura para los que quieren escalar en el sistema social. Este grupo social es muy vulnerable a lo que Bourdieu llama *la alodoxia cultural*, que consta de todas las formas de malos nombramientos y reconocimiento falso que revela la distancia entre el conocimiento y el reconocimiento. Este fenómeno se ve claramente en la alusión a la Real Academia Española (RAE) de parte de varios informantes, con el fin de explicar que el *vos* no es pronombre o que no existe en las gramáticas y que por lo tanto es lógico tener actitudes negativas frente a esta forma. Ya sabemos que la RAE reconoció el *vos* en su plenitud con la conjugación verbal moderna en 2001 (en Argentina en 1992), pero todavía vive la creencia de que no existe como pronombre según la Academia. Me parece que referirse a la Real Academia o a “las gramáticas” en general es un ejemplo de la buena voluntad en el concepto de Bourdieu. Con respecto a la RAE los informantes se equivocan, pero si consideramos el currículo escolar, que seguramente no conocen literalmente, pero cuya filosofía se ha transmitido por décadas en las escuelas, las conclusiones, es decir las actitudes negativas hacia el *vos* y la creencia de que no existe o no es un pronombre, son adecuadas. Quizás sea hora ya, de basar la enseñanza de la lengua materna en la realidad lingüística de los alumnos, es decir tener más en cuenta el español nicaragüense, en este caso concreto incluyendo el *vos* y sus paradigmas de conjugación en la instrucción, claro, sin olvidar el empleo del *tú* y del *usted*, ya que adecuando la lengua escrita conforme la lengua hablada puede ser un pasito adelante en la mejora de la educación nicaragüense.

Bibliografía

- Alemán Ocampo, C. (1982). Cuestiones de la lengua. *Banco Central de Nicaragua, Boletín nicaragüense de bibliografía y documentación* 47.
- Alonso Benito, L. E. (2004). Pierre Bourdieu, el lenguaje y la comunicación: del análisis de los mercados lingüísticos a la denuncia de la degradación mediática, en José Luis Moreno Pestaña, Luis Enrique Alonso Benito, Enrique Martín Criado (eds.), *Pierre Bourdieu: las herramientas del sociólogo*. Madrid, Editorial fundamentos, pp. 215-254.

²² Bourdieu habla de la “pequeña burguesía”, no de la clase media, pero en términos de Nicaragua me parece más adecuado hablar de la “clase media”, ya que la pequeña burguesía no existe de la misma manera en Nicaragua que en Francia de la época de Bourdieu. Sin embargo, la tendencia es la misma. La gran mayoría de los informantes que piensan que el *vos* no existe en las gramáticas pertenecen a la categoría de profesión 3, lo cual sería la clase media.

- Arellano, J. E. (2004). "Primeros estudios del habla 'nica', *La Prensa*, 23/04/2004, <http://archivo.laprensa.com.ni/archivo/2004/abril/23/nacionales/nacionales-20040423-12.html> [verificado el 14/02/2008]
- Arellano, J. E. (2007). Ayer y hoy de nuestro voseo, *La Prensa*, 13.05.2007. <http://www.laprensa.com.ni/archivo/2007/mayo/13/noticias/opinion/190125.shtml> [verificado el 05.10.2011]
- Blas Arroyo, J. L. (1999). Las actitudes hacia la variación intradialectal en la sociolingüística hispánica. *Estud. filol.* [online] 34 [citado 08 Febrero 2008], p.47-72. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-17131999003400005&lng=es&nrm=iso. ISSN 0071-1713. [verificado el 05.10.2011]
- Bourdieu, P. (1979/1995). *Distinksjonen*. Oslo, Pax forlag
- Brown, R. & A. Gilman. (2003). The Pronouns of Power and Solidarity, en C. B. De Paulston & G. R. Tucker (eds.), *Sociolinguistics: The Essential Readings*. (9), cap. 9. Oxford, Blackwell Publishing
- Cameron, D. (1990). Demythologizing sociolinguistics: why language does not reflect society, en J.E. Joseph and T.J. Talyor (eds.), *Ideologies of Language*. London, Routledge, pp. 79–93.
- Cardenal, E. (2004). *Identidad y lengua en la creación literaria*, en el Congreso internacional de la lengua española en Rosario, http://congresosdelalengua.es/rosario/mesas/cardenal_e.htm [verificado el 05.10.2011].
- Carricaburo, N. (2000). *Las fórmulas de tratamiento en el español actual*. Comunicación presentada en las Sextas Jornadas Nacionales sobre Normativa del Idioma Español. Buenos Aires, Fundación Litterae. Disponible en: www.elcastellano.org/ns/edicion/2004/julio/voseo.html [verificado el 05.10.2011].
- Castro, A. (1991). *Los pronombres de tratamiento en el español de Honduras*. Muenchen, Lincom Europa
- Chavarría Úbeda, C. & M. A. Rosales Solís. (2010). *Atlas lingüístico etnográfico de Nicaragua (ALÉN)*. Nicaragua, PAVSA
- Chavarría Úbeda, C. <http://www.elnuevodiario.com.ni/opinion/274878> [verificado el 21.01.2014]
- Christiansen, A. (2012). *Creencias y actitudes acerca de las formas de tratamiento en Nicaragua*. Bergen, Universitetet i Bergen
- Christiansen, A. & C. Chavarría Úbeda. (2010). Entre el habla y la escritura: un análisis de las formas de tratamiento en los anuncios comerciales en Managua, Nicaragua. *Revista Cátedra* 14. Managua, UNAN Managua
- Coseriu, E. (1962) Sistema, norma y habla, en *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid, Gredos.
- Coseriu, E. (1981). Sistema, norma y tipo, en *Lecciones de lingüística general*. Madrid, Gredos, pp. 316-317.
- Cuadra, P. A. (1969). *El nicaragüense*. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica.
- De la Rocha, J. E. (2001). Equivocaciones de los centroamericanos al hablar castellano (1958), en el *Boletín nicaragüense de bibliografía y documentación*, Managua, Banco Central de Nicaragua 110 enero-marzo, 2001 <http://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/301531-tu-puedes-nastassja-bolivarFernández> [verificado el 21.01.2014]

- Fernández Rodríguez, M. A. (2006). *Pronombres de segunda persona y fórmulas de tratamiento en español: una bibliografía*. Universidad de A. Coruña. http://www.linred.com/informacion_pdf/informacion13_06072006.pdf [verificado el 05.10.2011].
- Fontanella de Weinberg, B. (1999). Sistemas pronominales de tratamiento usados en el mundo hispánico, en *Gramática descriptiva de la lengua española*. Dir. I. Bosque y V. Demonte Madrid, Espasa, pp. 399-1426
- Gámez, J. D. (1878/2001). Ligeras observaciones sobre el lenguaje nicaragüense, en *Boletín nicaragüense de bibliografía y documentación*, 110
- García, Z. (2006): Y vos, ¿me entendés?, *El nuevo diario* 23.03.2006, <http://impreso.elnuevodiario.com.ni/2006/03/23/opinion/15586> [verificado el 05.10.2011].
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) Ministerio de Salud (MINS): *Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud 2001* <http://www.inec.gob.ni/endesa/cuadrosinf.pdf>. [verificado el 10.11.2009].
- Gulbrandt, C. & A. Simonsen. (2007). *Bananrepublik, Et kritisk portræt af Mellemamerika*. Århus, Siesta
- Hummel, M. (2010). Reflexiones metodológicas y teóricas sobre el estudio de las formas de tratamiento en el mundo hispanohablante, a partir de una investigación en Santiago de Chile, *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México, El Colegio de México, pp. 101-162
- Lipski, J. (2004). *El español de América*. Madrid, Cátedra, 3ra edición
- López Morales, H. (1979). *Dialectología y sociolingüística. Temas puertorriqueños*. Madrid, Hispanova de Ediciones.
- López Morales, H. (2004): *Sociolingüística*. Madrid. Gredos
- Mántica, C. (1994). *El habla nicaragüense*. Managua, Editorial Hispamer. Cuarta edición.
- Matus Lazo, R. (1998). *Lenguaje y deporte en Nicaragua y otros ensayos*. Managua, Matus Lazo Ediciones
- Matus Lazo, R. (1999). *Mejoremos nuestro idioma*. Managua, Matus Lazo Ediciones
- Ministerio de educación, MINED. *Páginas educativas*. <http://www.mined.gob.ni/>
- Moreno Fernández, F. (2003). *Metodología del "Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América"* (PRESEEA). <http://www.linguas.net/LinkClick.aspx?fileticket=%2fthWeHX0AyY%3d&tabid=474&mid=928&language=es-ES> [verificado el 05.10.2011].
- Moreno Fernández, F. (2005). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona, Ariel Lingüística
- Murillo Fernández, M. E. (2006). Lengua y Ciudad: Pronombres personales en el habla payanesa, en *UNICAUCA- Ciencia*. Volúmen 10 Marzo de 2006. Popayán, Editorial Universidad del Cauca.
- Näslund-Hadley, E. Meza, D., G. Arcia, R. Rápalo & C. Rondón. (2012) *Educación en Nicaragua: Retos y Oportunidades del Banco Interamericano de Desarrollo*, Banco Interamericano de Desarrollo
- Orozco, L. (2006). No me hable de tú despectivo, hábleme de tú correcto (en *Líderes lingüísticos*, México, El Colegio de México, Formas de tratamiento en Guadalajara.pdf [verificado el 05.10.2011].
- Páez Urdaneta, I. (1981). *Historia y geografía hispanoamericana del voseo*. Caracas, La Casa de Bello.
- Quintanilla Aguilar, J. R. A. (2009). Actitudes de los hablantes de San Salvador hacia el tuteo y el voseo, *Hispania* 92, pp. 361-373

- Rey, A. (1994). The usage of *usted* in three societies: Colombia, Honduras and Nicaragua, en *The Language Quarterly* (Tampa, FL) 32(3/4), 193-204. [Resumen en *LLBA*.]
- Rey, A. (1995a). Análisis comparativo del voseo en Honduras y Nicaragua, *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación* 88. Managua, Banco Central de Nicaragua.
- Rey, A. (1995b). Social correlates of the *voseo* of Managua, Nicaragua: Family and neighborhood domains. *Hispanic Journal* 16(1), 39-53. [Repetido por error, con el añadido de un *abstract* y con el título correspondiente a Rey (1997), en el núm. 17(1) de la misma revista, 113-127 (1996).]
- Rey, A. (1997). Social correlates of the *voseo* of Managua, Nicaragua: Workplace, street and party domains, *Hispanic Journal* 18(1), 109-126. [Véase la anotación en Rey (1995).]
- Silva-Corvalán, C. (1989). *Sociolingüística: teoría y análisis*. Madrid, Alhambra
- Sønneland, A. M. (2001). El voseo: ¿una manera americana de hablar? *Romansk Forum* (Universitetet i Oslo, Romansk Institut) 14(2), 3-8. Versión electrónica disponible en: www.digbib.uio.no/roman/Art/Rf2001-13-2/1sonneland.pdf [verificado el 14/02/2008].
- Thiemer, E. (1989). El voseo ante la polémica y la práctica. A propósito de algunos datos recogidos en Nicaragua. En Pedro Peira, Pablo Jauralde, Jesús Sánchez Lobato & Jorge Urrutia (eds.), *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*. Madrid, Castalia, vol.II, 299-306.
- Torino de Morales, M. E. (2005). *Creencias y actitudes lingüísticas en dos comunidades de habla de la Provincia de Salta*. Tucumán, Colección Tesis, Facultad de filosofía y letras, Universidad Nacional de Tucumán
- Venås, K. (1991). *Mål og miljø. Innføring i sosiolingvistik*. 3. utg. Oslo, Novus forlag.

Obras literarias mencionadas

- Belli, Gioconda (2004): *La mujer habitada*. Barcelona: Ediciones Salamandra. 12ª edición.
- Belli, Gioconda (2001): *El país bajo mi piel*. Managua: Anamá Ediciones.
- Belli, Gioconda (2008): *El infinito de la palma de la mano*. Barcelona: Editorial Seix Barral.
- Ramírez, Sergio (1998): *Margarita, está linda la mar*. Buenos Aires: Alfaguara.
- Cuadra, Pablo Antonio (1985). *Tío Coyote y Tío Conejo*. Tradición oral nicaragüense, recogida en Granada por Pablo Antonio Cuadra. Costa Rica: EDITORIAL UNIVERSITARIA CENTROAMERICANA – EDUCA.
- Silva, Fernando (2002). *La historia natural de El Güegüense*. Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua.

Libros de español de la escuela

- Sin autores: *Idioma español, Lengua y Literatura*. Susaneta, Ediciones Nicaragua, S.A.
 “Con los contenidos del marco curricular Nacional basado en competencias educativas del Ministerio de Educación de Nicaragua (MINED).
- Tercer grado
 - Cuarto grado
 - Quinto grado
 - Sexto grado

Matus Lazo, Róger (2004). *Nuestra lengua, 9no Grado de Lengua y Literatura*. Managua: Matus Lazo Ediciones

Matus Lazo, Róger (2007). *Español 5*. 7ma ed. Managua: Matus Lazo Ediciones

Morales, Pedro Alfonso. *Curso de lengua y literatura*. Managua: Ediciones Distribución Cultural

- Séptimo grado (2005)
- Octavo grado (2005)
- Undécimo grado (2006)